SERMON PREDICADO EN EL INSIGNE Y RELIGIOSISSIMO CONVENTO de San Francisco de Seuilla, en la solemnissima fiesta que celebrò al Serafico Patriarca; assistiendo a ella los dos grauissimos, y nobilissimos Cabildos de la Ciudad Eclesiastico, y Seglar.

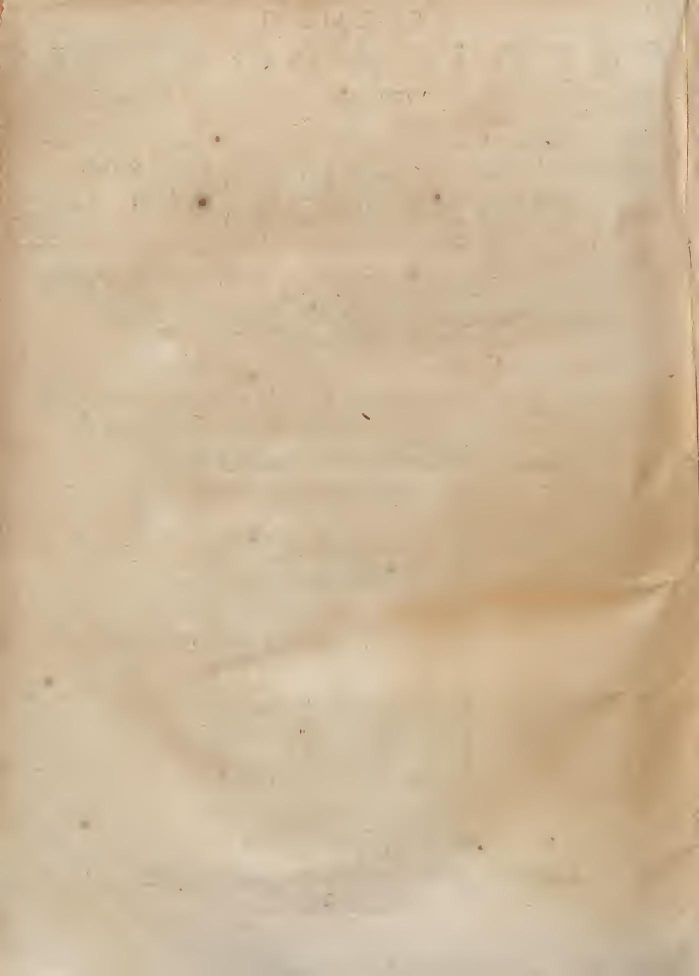
22

Por el Padre Fray Pedro Gomez de Guinaldo, Lector jubilado, Custodio de la santa Prouincia de san Miguel, y Comissario Visitador de la de los Angeles.

A NVESTRO REVERENDISSIMO PADRE Fray Antonio de Trejo, dignissimo Vicario General de toda la Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco.



CON LICENCIA,
En Seuilla, por Alonso Rodriguez Gamarra.
Año. 1616.



LICENCIA.



L Licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo en la Santa Yglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario general en ella, y su Arçobispado, por el Illustrissimo y Reuerendissimo don Pedro de Castro y Quiñones mi señor, Arçobispo de Seuilla del Consejo de su Magestad. Doy licēcia a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermon, sin por ello incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla, a veynte y dos dias del mes de Octubre, de mil y seyscientos y diez y seys años.

Licenciado don Gonçalo de Campo.

Por mandado del señor Prouisor y Vicario general.

Doctor Luys Aluarez Secret.

APROBACION.

POr comiſsion del ſeñor Prouiſor, è viſto eſte Sermon del muy Reuerendo Padre Fray Pedro Gomez de Guinaldo, Comiſsario Viſitador de la Prouincia de los Angeles: y vltra de no tener coſa contra nueſtra ſanta Fe, o buenas coſtumbres, es muy graue, y docto, y tiene mucha y muy particular erudicion de la ſagrada Eſcritura, y doctrina de ſantos, que pueden ſeruir aſsi para la enſeñança de los fieles, como para moſtrar las excelentes virtudes del glorioſo y Serafico Patriarca ſan Franciſco, y aficionar a todos a ſu imitacion. En eſte Colegio de la Compañia de Ieſus de ſan Ermenegildo de Seuilla, a 21. de Otubre, de 1616.

Martin de Roa.



A NVES-

A NVESTRO REVERENDISSIMO Padre Fray Antonio de Trejo, dignissimo Vicario General de toda la Orden de nuestro Serafico Padre S. Francisco.

Ponderando (Reuerendissimo Padre nuestro) el bienauenturado padre S. Bernardo el inmenso beneficio de la Encarnacion del hijo de Dios, Christo Señor nuestro; y admirãdose mucho de que con tanta dificultad y trabajo, aya querido su Magestad diuina redimir al hombre, padeciendo por el tantas ignominias, y afrentas, y vltimamente muerte de Cruz; pudiendo redimirle por otros mil modos mas faciles, y menos costosos: responde, y dize en el Sermon onze sobre los Cantares, estas grauissimas palabras; Valuit; sed maluit cum iniuria sui, nè pessimum, atq; odiosissimum vitium ingratitudinis occasioné vltra reperiret in homine. *Muy bien pudo Christo Señor nuestro redimirnos por otro modo mas suaue, y menos dificultoso: pero mas quiso escoger este de sus injurias, y afrentas, para que el vicio pessimo y abominable de la ingratitud, nunca jamas hallasse acogida, ni entrada en el hombre; y tanto mas se mostrasse a su Dios agradecido, quanto a sus infinitas misericordias, y beneficios se conociesse mas obligado. De suerte q̃ Dios se hizo hombre, paraque el hombre se le mostrasse mas agradecido: y tanto quanto le costó el hazerse hombre y redimirnos, tanto podemos dezir que le costò tambien el hazer (en quanto es de su parte) al hombre agradecido. De loqual se colige lo mucho que Dios estima la virtud del agradecimiento, y quanto aborrece el vicio pessimo de la ingratitud. Y aplicando lo dicho a mi propósito*

D. Bernard. Serm. 11. in Cantic.

Ingratitudo est vitium pessimum.

Deus factus est homo, vt hominem faceret gratũ.

pósito, digo que an sido tantos los ruegos, y persuasiones que è tenido, para que imprimiesse, y sacasse a luz este Sermon de nuestro padre S. Francisco, (que prediquè en su fiesta, en el insigne Conuento suyo desta ciudad de Seuilla) y tanta la merced que se me á hecho en estimarlo (sin merecerlo el, ni su Autor) que ya pareciera ingratitud muy grande, no estimar tanto fauor y honra; y terquedad de animo, no obedecer a tã estimables ruegos, como si fueran mandatos de Prelado superior. Y por la misma razon, auiendome determinado de imprimirle, confiesso que fuera atreuida ingratitud, no dedicarlo, y ofrecerlo a V. P. Reuerendissima, pues por tantos titulos, y beneficios soy todo suyo. Suplico a V. Reuerendissima humilmente, reciba con entrañas de padre, este pequeñito seruicio, y ofrenda deste su menor hijo, amparandole, y defendiendole, con las alas de su autoridad y grandeza; y poniendo los ojos en la grandissima volũtad, y amor cõ q̃ se ofrece, que con esso cobraré animo para sacar a luz otras cosas de mas importancia, que estoy acabando. Cuya vida guarde y prospere Dios nuestro Señor mil años, para honra, y defensa de nuestra sagrada, y Serafica Religion.

Humilde hijo de V. Reuerendissima.

F. Pedro Gomez
de Guinaldo.

¶ *Confiteor tibi pater Domine cœli, & terræ, quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis, &c.* Matthæi. cap. 11.

Salutacion.



Idieronle al glorioſo Padre S. Bernardo, los Religioſos de ſu Conuento, y otras muchas perſonas graues, y deuotas del pueblo, que les predicaſſe vn ſermon en la fieſta del bienauenturado padre S. Martin, y aũ que el bendito ſanto aceptó el Sermõ, por el zelo de las almas, y por ſatisfazer a la pia deuocion de los que con inſtancia lo pedian; con todo eſſo, deſpues que ſe vio en el pulpito, y delante de vn auditorio grandiſsimo, y grauiſsimo, temiendo como diſcreto y prudente el buen ſucceſſo, dixo con grande humildad; *Sanè audirem eos ipſe libentius, ſed quoniam eligunt, imo & exigunt magis, vt loquar, mihi ſi non licèt audire eos, eis neceſſe eſt ob audire. Et quidem viuus eſt nobis ſermo, tám multa manſuetudo eorum, qua videlicet meritis ſanctiores, dignitate ſuperiores, ſapientia locupletiores, ad audiendum nos dignati ſunt declinare.* Por cierto (dize S. Bernardo) yo oyera eſte ſermon mucho de mejor gana a los que me le encomendaron, que no predicarle; mas pues con ſus ruegos me obligan, y fuerçan a que hable, ya que en eſta ocaſion no me es dado oyrlos, alomenos ſerá juſto obedecerlos: y oyr, y aprender el ſermon viuo y eficaz que me predican, con la grandiſsima humildad que mueſtran, en que

D. Bern. in feſto S. Martini.

ſiendo los que me oyen mas auentajados en merecimientos mas exelentes, y ſuperiores en dignidad, y mas ricos y abundantes de ſabidaria y eloquencia que yo, ſe an humillado a venir a oyrme.

¶ Eſto miſmo que S. Bernardo, y con mucha mas razon q̃ el, puedo yo dezir el dia de oy, viendome obligado a predicar delante de vn auditorio tan calificado, y graue, que puede competir con todos los del mundo; donde ay tanta nobleza, tanta dignidad, y dignidades, tanta ſabiduria, y virtud, q̃ ſiendo yo en todo tan inferior, puedo, y deuo, juſtiſsimamẽte temer, y dezir; *Sanè àudirem eos ipſe libentius*, que me holgàra mucho mas de oyr a los que me oyen, que predicar a los que pueden enſeñarme. Y de que en ocaſion tan graue tema, nadie ſe admire; porque como dixo el ſapientiſsimo Salomon, en ſu libro llamado Ecleſiaſtes, cap. 6. *Omnis labor hominis in ore eius.* Todo el trabajo del hombre eſtà en ſu boca. Donde (como aduierte Pagnino) la palabra Hebrea, פה Pèh, que ſignifica boca, ſe toma tambiẽ por las palabras: y la palabra, עמל Nghamàl, q̃ ſignifica trabajo, deciẽde, y ſe deriua del verbo Nghamàl, q̃ ſignifica, *Laborare, fatigari, affligi, & ærumnam pati.* Y ſerá el ſentido de las palabras de Salomon, eſte; *Omnis labor, ærumna, afflictio, & fatigatio hominis eſt in ore eius, vel propter ſermones eius.* Y querra dezir tanto como ſi dixeſſe: el mayor trabajo, y dificultad de vn hombre, por docto que ſea (como lo fue Salomon) conſiſte en hablar bien; la mayor fatiga, cãſancio y aflicciõ de eſpiritu, que a vn hombre de honra ſe le puede ofrecer, para auenturarla, y ponerla a rieſgo, es hablar en publico; orar con diſcrecion y acierto; dezir palabras, ſentencias, y razones al propoſito, y medida del argumento q̃ ſe trata: eſto es lo que a los diſcretos pone mas cuydado, el negocio mas arduo y dificultoſo, y de los mas doctos, y ſabios mas temido. Porque ſi como dixo el Eſpiritu Santo, en el capitulo diez y ocho, de los Prouerbios; *Mors, & vita in manibus linguæ*, en las manos de la lẽgua eſtá la muerte, y la vida,

Eccleſ. 6.
Pagninus.
Littera Hebræa.
Proue. 18.

vida,assi del cuerpo,como del alma:tambien tiene la lengua manos para dar y quitar la honra, q̃ no es menos estimada q̃ la vida. Mas pues a Christo Señor nuestro toca de oficio el gouernar, y adestrar la lengua de sus predicadores, *Domini est gubernare linguam*, Prou.6. y el es la vida, la verdad, y el camino por donde todo esso se alcāça, *Ego sum via veritas, & vita*: Supliquemosle todos humilmente, que en esta tan graue y peligrosa ocasion, de la declaracion del Euāgelio, y de las excelencias de aquel Serafin encarnado, mi Padre san Francisco (donde el buen acierto resulta, no menos que en honra suya, y prouecho de las almas) quiera adestrar y gouernar mi torpe lengua, para que siendo guiada por el camino de la verdad, acierte a darme a mi, y a todo lo que dixere vida. Y porq̃ esta consiste en que nos comunique Dios su gracia, pidamos a la inuentora y Madre della, nos la alcance, y para mas obligarla, digamos, *Aue Maria.*

Prouerb.6.

Ioann.14.

§. I.

Confiteor tibi Pater,&c.

ENtre otros mil titulos, y nombres gloriosos, que Christo Señor nuestro tiene en las diuinas letras, vno (y no el de menos excelencia y grandeza) es aquel que el mismo Señor se puso en el capitulo segundo de los Cantares, quando dixo: *Ego flos campi, & lilium cōuallium.* Yo soy la flor del campo, y el lirio de los valles. Las quales palabras, aūque breues, son tan cōpendiosas, y llenas de soberanos misterios, que en muchos sermones no se pudiera dezir lo menos que en ellas se contiene, y encierra. Y son tan a proposito del Euangelio, y fiesta presente, que ellas serán el principal fundamento de todo lo que en esta ocasion dixeremos. Y para que mas de rayz sepamos lo que el diuino y celestial Esposo nos quiso dar a entender debaxo desta misteriosa metafora, auemos de notar dos cosas muy dignas de ponderacion y, aduertencia. La primera es, que donde nuestra Vulgata lee: *Ego flos campi.*

Locus Canticorum.2.explicatur latè & curiosè.

Dize la letra Hebrea אני חבצלת השרון *Ani hhabatsèleth hasaròn. Ego flos Saròn, vel illius Saròn.* Porque la letra, he, alli està al principio de la diccion, y no es hemantica, ni formatiua de nombre; sino sirue de particula demonstratiua, y de nota hiperbole, y exageracion de la palabra a quien se junta. Como en el Psal. 1. que comiença: אשרי האיש *Asrè haìs*, que quiere dezir; *Beatitudines illius viri.* Estas son las bienauenturanças de aquel varon, que por excelencia merece esse nombre. Assi acà, *Ego flos Hasaròn.* Yo soy la flor de aquel Saròn, que por excelencia lo es, y merece tal nombre. Y en esta palabra, שרו *Saròn*: auemos de cargar lo mas principal deste discurso. Porque si se deduze, y deriua (como quieren algunos Doctores Hebreos) del Verbo שור *Sur*, cuya primera letra, q̃ es ש *Sin*, tenga el punto de encima a la mano derecha, significa, *Intueri, aspicere, prospicere, cantare, laudare.* Ver, mirar, conocer, penetrar, cantar, y alabar. Y entonces la palabra, Saròn, deduzida deste Verbo, querra dezir lo mismo, que *Visio, aspectus, canticum, vel laus.* Vision, aspecto, y conocimiento, cantico, y alabança. Y si la palabra, Saròn, se deriua, y deduze del mismo verbo שור *Sur*, cō el pūto dela letra, ש *Sin*, a la mano siniestra (como algunos Hebreos quieren) significa este Verbo, *Principem esse, aut principatū habere, dominari, imperare.* Ser Principe, ser Rey, tener imperio, y dominio sobre otros. Y entōces, *Saròn*, deduzido deste Verbo, Sur, significa lo mismo, q̃ *Principatus, Regnum, dominium, imperium*: Reyno, principado, imperio, y dominio. Otros Doctores Hebreos deduzen la palabra, *Saròn*, del Verbo *Saràh*, que significa humedecer, y ablādar la tierra con rozio, o con agua; y porque la tierra humeda, y blanda suele ser fertil, y abundante, y dar copioso fruto, de aì vino a que *Saròn*, signifique vn campo fertil abundante, y ameno, que estaua cerca de la ciudad de Ierico. Y deste fundamento tomaron ocasion algunos Doctores, para leer: *Ego flos satietatis, vel saturitatis.* Seràn pues (conforme a lo dicho) proprias, y legitimas translaciones deste lugar: *Ego flos campi*, todas estas: *Ego flos visionis & aspectus: Ego flos cantus & laudis.*

Psalm. 1.

Radix Saròn vnde deducatur. & quid significet.

Verbū, Sur, quid significet.

Verbū Saràh, quid significet.

Ita Vatabl. & Viegas in Apoc. c. 12. sect. 2.

laudis: Ego flos abundantiæ, & saturitatis: Ego flos principatus, & dominij. Y querra dezir el dulcissimo Esposo de la Yglesia, y de las almas Christo Señor nuestro, yo soy la flor del campo; y la flor de la vision, y conocimiento; y la flor de canticos, y alabanças diuinas: y la flor de la abundancia y hartura: y la flor del imperio, dominio, y principado.

Translatio. nes quatuor notandæ.

2.

¶ Lo segundo se á de aduertir, y ponderar, que quando luego mas adelante, dize Christo: *Et lilium conuallium.* Y tambien soy el lilio de los valles: por lilio, se denota la esperança (que por ser cosa tan manifiesta, y sabida, no me detengo a probarla) y por los valles, se entienden los pequeñuelos, y humildes; como lo notaron la Glossa ordinaria, el Incognito, y comunmente los santos sobre aquel verso del Psal. 103. *Qui emittis fontes in conuallibus, inter medium montium pertransibunt aquæ.* Y san Bernardo Sermone. 47. in Cantica, declarando estas palabras; *Lilium conuallium* (dize) *Christus lilium se dicit esse cõuallium, idest humilium coronam; specialem gloriam futuræ exaltationis ipsorum, huius eminentiæ floris designans.* Llamasse Christo lilio de los valles, que quiere dezir corona, y premio de los humildes, dando a entender con la eminencia desta flor tan bella, la especial gloria, y excelencia, con que an de ser honrados los pequeñuelos, y humildes.

Lilium est symbolum spei.

Valles appellãtur humiles.

3.

¶ Y q̃ todas las propriedades dichas le cõuengã a Christo Señor nr̃o, probarémoslo facilmẽte de las diuinas letras. Lo primero es Christo, *Flos visionis, & aspectus:* flor de la visiõ, y del conocimiẽto, *Actiuè & passiuè*, y en quãto Dios, y en quãto hõbre. Porq̃ en quãto Dios verdadero, vè, conoce, y penetra hasta lo mas oculto y secreto de los coraçones, y pensamiẽtos, como lo dixo Dauid Ps. 7. *Scrutans corda, & renes Deus.* Es flor de tanta hermosura y belleza, q̃ en su dichosa vista, cõsiste (por lo menos initiatiuè & incompletè) la felicidad y gloria de los bienauenturados, como lo dio a entender S. Iuã, cap 17. quando dixo; *Hæc est vita æterna vt cognoscant te, & quẽ misisti Iesum Christum.* Y en quanto hombre tambiẽ es Christo flor de la vision y conocimiento; assi porque la vision bea-

Christus est flos visionis & aspectus prout Deus est, & prout homo.

Psalm. 7.

Ioann. 17. Totus ferè sermo pro se ssus sequentibus.

tifica de su sacratissima alma, es la flor de todas las visiones de los bienauēturados, y la mas excelente, y auentajada en el conocimiento y noticia de Dios, y de todas sus criaturas, preteritas, existentes, futuras, y possibles: como porque el es, por cuyos merecimientos los justos alcançan la noticia y conocimiento de los diuinos secretos, y misterios soberanos en esta vida, y el ver a Dios clara y distintamente en la otra. Y es finalmente Christo la hermosissima flor, a quien los hombres deuemos ver, mirar, y gozar, apartando los ojos de las flores falsas, y aparentes del mundo, que presto se secan, y marchitan.

Pro Angelis. Pro S. Mathia. Pro S. Didaco. Pro Dñica. 3. *Aduētus, nō sum dignus, vt soluā &c.* Pro Chananæa. Pro Magd. *Christus est flos cātus, & laudis, quatenus Deus, & quatenus homo.* *Psalm. 64.* *Esai. 6.*

¶ Es lo segundo Christo; *Flos cantus, & laudis*, flor de cantico y alabança; flor que merece ser alabada y venerada cō canticos, y alabanças diuinas, y eternas: flor cuyas infinitas grandezas y excelencias, no bastan a explicar las criaturas todas, aunque todas se conuirtiessen en lenguas. Porque en quanto Dios, es el proprio objecto de las diuinas alabanças, y se le deuen de justicia por infinitos titulos, como lo dixo Dauid, Psal. 64. *Te decet hymnus Deus in Sion.* Y en otra parte, *Magnus Dominus, & laudabilis nimis*. Y eternamente aquellos espiritus celestiales se ocupan en alabarle, diziendo; *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, &c. Y aquellos tres mancebos del horno de Babilonia, combidauan a todas las criaturas a que alabassen a Dios nr̄o Señor, diziendo; *Benedicite omnia opera Domini Domino, laudate, & super exaltate eum in sæcula.* Y para que toda la Iglesia Militante (a imitacion de la Triunfante) se ocupe de ordinario en este santo ministerio, se instituyò el oficio diuino, repartido en las siete horas canonicas: y a esse mismo fin compusieron aquellas dos lumbreras de la Yglesia, Ambrosio, y Augustino, el solemnissimo Cantico; *Te Deum laudamus*, &c. Pues en quanto hombre, tambien es Christo flor de Canticos y alabanças, porque las merece infinitas y eternas su santissima humanidad, por la vnion hypostatica con el diuino verbo; su cuerpo y alma benditissima, su vida, su muerte, y quanto ay en el, y quanto por los hombres hi-

Dani. 7. *D. Amb* *D. Aug.*

zo en la redempcion humana. Y assi San Iuan en su Apocalipsi, vio que aquellos moradores de la Corte celestial, se ocupan en agradecer este beneficio tan soberano de la redēpcion del mundo, diziendo; *Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem*, &c. Y supuesto que la venida del Espiritu Santo en forma visible, fue para dar testimonio de Christo (como el lo dio a entender quando dixo; *Ille testimonium perhibebit de me*) Quiso venir sobre la Yglesia en lenguas de fuego; *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ*, &c. Para enseñar que toda la Yglesia se auia de hazer lenguas en alabar y engrandecer a Christo su Esposo, por la obra de la redempcion del mundo. Y finalmente fue Christo flor de Cantico y alabança, porq̃ el es, el que èn nombre de todo el genero humano, y como cabeça del, dio las gracias a su eterno Padre, por las infinitas misericordias y mercedes que con su venida hizo al mundo, que fueron tales y tan grandes, que solo Christo pudo, y supo estimarlas, y agradecerlas. Y de aqui se entenderà, porque el Santo Dauid en el Psalmo 110. dixo de futuro; *Confitebor tibi Domine in toto corde meo, in consilio iustorum, & congregatione: Magna opera Domini, exquisita in omnes voluntates eius.* Tiempo vendrá, Dios mio, en que yo te confessarè, y alabaré, con todo mi coraçon, por las grandes, y exquisitas misericordias que as concedido, y hecho al hombre. Porque aunque como persona particular alabaua, y seruia a Dios Dauid, con entero y perfeto coraçon, como el lo dixo en el Psalm. 118. *In toto corde meo exquisiui te.* Y el mismo Dios Actuum 13. Dixo, que estaua contento, y satisfecho del coraçō deste su sieruo; *Inueni Dauid filium Iesse virum secundum cor meum.* Mas porque el genero humano por la culpa, quedó con el coraçon imperfeto, y partido, y no alabaua, ni seruia a Dios de todo coraçon: vino el hijo de Dios, que (como dize san Augustin) es coraçon del eterno Padre, conforme aquello de Iob; *Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum?* (id est, verbum, & filium tuum) y lo auia prometido por Ezechiel, cap. 36. *Dabo vobis cor nouum.*

Apocal. 5.

Ioan. 15. Act. 2.

Christus, vt caput totius generis humani, vice omnium gratias refert Patri.

Psal. 110.

Psal. 118.

Act. 13.

Christus est cor Patri: & totius Ecclesiæ. D. Aug.

Iob. 7.

Ezech. 36.

uum. Y asi Dauid hablando deste siglo dorado, de la Ley de gracia, y en nombre de todo el genero humano, dize de futuro; *Confitebor tibi Domine in toto corde meo*, &c. Tiempo vendrá Dios mio, en que os tengo de confessar, y dar gracias con todo mi coraçon; quando el hombre tenga coraçon entero, y perfeto, y Iesu Christo vuestro hijo, lo sea mio, segun la carne: entonces el, como coraçon mio, y de toda la Yglesia; y en nombre de toda la naturaleza humana, os dará cumplidas gracias, y alabanças, por las mercedes que con su venida hareys al mundo todo. Y el dia de oy respondiendo Christo a estos desseos de su padre Dauid; y respondiendo, y satisfaziendo, a la obligacion que a su padre tenia, en nombre suyo, y de todo el genero humano, entra en el Euangelio, diziendo de presente; *Confiteor tibi Pater*, &c en lo qual se muestra; *Flos cantus, & laudis*, ser flor de Canticos, y alábanças, pues el solo las dà mas cumplidas, y perfetas al Padre Eterno, que todo el resto del genero humano.

Cui respondet hodie Christus.

5

Christus est flos abundantiæ: & saturitatis.

¶ Es lo tercero Christo; *Flos abundantiæ, & saturitatis*. Flor de abundancia, y de hartura; porque la ay en el de todos los bienes que se pueden imaginar, y dessear: q̃ por esso en quãto Dios, es objecto de la bienauẽturança, y vno de sus nombres es Saday, que significa suficientissimo, y abundantissimo. Y con su vista se harta, y satisfaze el apetito, y desseo de los bienauenturados, como lo dixo Dauid, en nombre de todos ellos, Psal. 16. *Tunc satiabor cum apparuerit gloria tua*. Y en quanto hombre, es el archiuo donde estan depositados todos los tesoros, y riquezas de Dios; *In quo absconditi sunt omnes thesauri, sapientiæ, & scientiæ Dei*. Y tan lleno de todos los bienes espirituales, que como dize San Iuan; *De plenitudine eius omnes accepimus*. Y quien vino al mundo, como dixo Pablo; *vt ad impleret omnia*, claro està, que auia de estar llenò, copioso, y abũdantissimo en si mismo, y ser; *Flos abundãtiæ, & saturitatis*, Flor de abundancia, y de hartura. Y oy en el Euangelio dize Christo, que la tiene de todos los bienes.; *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*, y por esso llama a todos, para que en el gozen de ellos;

Pro Dominica 4. *quadrages.*

Psal. 16.

Pro Eucharistia,

Colos. 2.

Ioan 1.

Ephes. 4.

ellos; *Venite ad me omnes qui laboratis*, &c.

6 *Christus est flos principatus, & dominij.*

¶ Lo quarto, y vltimo, es Christo. *Flos principatus, & dominij*. La flor del Principado, del Señorio, y del Imperio: no solo porque el es el verdadero Principe, Señor, y Monarca de Cielo, y tierra, como lo vio S. Iuan escrito en la orla de sus vestiduras; *Rex regum, & Dominus dominantium*. Y Christo dixo de si; *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra*; sino tambien, porq̃ todos los q̃ gouiernan, y mandan en el mundo, reciben de su mano, la potestad, y jurisdicion que tienen, como lo dize essa misma Sabiduria encarnada, Prouerb. 8. *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes decernunt Iustitiam*. Y tambiẽ porque a todos los que le siruen, y obedecen, los haze Reyes, y Principes en esta vida, y en la otra, pues como dixo S. Chrisostomo; *Seruire Deo Regnare est*. Y Christo en todas las ocho Bienauenturanças, que predicó, y enseñó, que son los caminos por donde se entra en su seruicio, y se va al cielo, en todos ellos puso por fin y remate el Reyno de los cielos, dãdo a entender, q̃ solo el es el verdadero Rey, y la flor de Principado, y Señorio, pues a todos los que le siruen haze Principes, Señores, y Reyes. Y el dia de oy en el Euangelio, combidando con esse Reyno, y Principado a todos los que quisieren ser sus vassallos y subditos, les dize, que no teman de sujetarse al yugo de sus diuinas leyes, porque es muy ligero y suaue, y facilissimo de lleuar; *Tollite iugum meum super vos, iugum enim meum suaue est, & onus meum leue*.

Apoc. 19. Pro Epiphania. *Prouerb. 8.* *D. Chrys. Matth. 5.* Pro festo omnium Sanctorũ.

7 *Humiles tan tùm potiuntur Christi fructibus; sicut ipse ob suam humilitatem potitur omnibus bonis patris.*

¶ Pero a que proposito (me direys) todo lo dicho; y que correspondencia, y consonancia tiene con el Euangelio, y con la ocasion presente? Yo lo diré breuemente. No os acordays señores, que dixo Christo, que el es el lilio de los valles, esto es la esperança de los humildes, porque solos ellos pueden y deuen esperar recibir de su mano, beneficios y mercedes? Luego segun esto a solos los humildes comunica Christo sus tesoros y riquezas; y solos ellos son los que gozan los frutos admirables y soberanos desta diuina y soberana flor. Y en cõfirmacion desta verdad, despues de auer dicho Christo; Con-

fiteor tibi Pater, quia reuelasti ea paruulis. Que daua gracias a su Padre eterno, porque reuelaua sus misterios, y comunicaua sus bienes a los pequeñuelos y humildes: añade luego, y dize; *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Todas las cosas me las á entregado mi Padre, y puestolas en mis manos, para que yo haga dellas a mi gusto y voluntad, y las comunique a quien las mereciere; donde no habla de la comunicacion de cosas por la eterna generacion; sino de la Encarnacion, por la qual le fue comunicado a la humanidad, el diuino ser, saber, y poder, por la vnion con el Verbo. Y es como si dixera: Para que creays, como mi Padre eterno a los humildes reuela sus misterios, y comunica sus tesoros; aduertid, que a mi, porque soy el mas humilde de todos; y tan humilde, que solo el Padre eterno conoce y comprehende, quan grande sea mi humildad (*Nemo nouit filium nisi Pater*) y ella sola por ser tan grande y profunda, conoce perfectamente a mi Padre (*Neq; Patrẽ quis nouit nisi filius*) y por ser tãta, y tã grande, es la puerta por dõde an de entrar todos los que quisieren conocer al Padre (*Et cui voluerit filius reuelare*) por esso, por ser yo el mas humilde de todos los hõbres, y Angeles, me á reuelado mi Padre eterno, y no solo reuelado, sino entregado todas las cosas (que algo mas dize; *Tradere*, que *Reuelare*; como dize algo mas potencia, que sciencia) y asi los demas pequeñuelos, y humildes, saben y conocen, porque Dios les reuela, pero no pueden reuelar ellos a otros; mas Christo sabelo todo, porq̃ todo se lo reueló, y entregó su Padre, y puede reuelarlo a quiẽ quisiere, porque es verdadero Hijo de Dios, *Et cui voluerit filius reuelare.*

¶ Y de lo dicho se colige, que si a solos los humildes reuela Dios sus misterios, y solos ellos son los que gozan los frutos soberanos desta flor diuina, que es Christo: siendo el la flor de vision y conocimiento; la flor de canticos y alabanças; la flor de la abundancia, y hartura: y la flor de Limperio, dominio, y principado; siguese de aì, que solos los humildes son los vistos y conocidos de Dios, y los que a el le conocen,

y veen

y veen. Ellos los alabados, y honrados de Dios, y los que le honran, alaban, y engrandecen a el. Ellos los que hartan, y satisfazē el gusto de Dios, y los q̄ en el hallan abundancia, y hartura. Y ellos finalmēte son el reyno y principado de Christo, y en quien reyna, y haze ostentacion de su Magestad, y grandeza, y demas atributos, y los que humillandose a Christo, se hazen principes, y Reyes, y tienen como tales todas las cosas. Y quanto mas humildes fueren, y mas perfectamēte imitaren la humildad de Christo; tanto mas gozarán de los frutos desta diuina, y soberana flor, la qual es: *Lilium conuallium*, esperança, premio, y corona de solos los humildes.

§. II.

Veamos pues lo primero, como los humildes, y pequeñuelos gozan el primero fruto desta diuina flor, que es la vision, y conocimiento de los misterios diuinos. Primeramente el humilde es *flos visionis paßiuè*, porque en solo el pone Dios los ojos, y a solo el mira, y conoce con sciencia de aprobacion: *Ad quem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritū spiritu, & trementem sermones meos?* Pone los ojos en vn humilde publicano, y apartalos de vn soberuio Fariseo. *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Y la Virgen santissima dize en su Cantico, que Dios puso los ojos en ella por verla tan humilde: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*, &c. Y hablando de la vision, y conocimiento actiuo del humilde, solo el es el que le participa, y goza en Christo, y por Christo: porq̄ como dize el Espiritu Santo Prouerb. 11. *Vbi humilitas, ibi sapientia.* Donde está la verdadera humildad, aì està la verdadera sabiduria, y conocimiēto; y en otra parte dize, que tener esta humildad, es suma sabiduria: y el Profeta Rey Psal. 18. que a los humildes da Dios la sabiduria: *Sapientiam præstans paruulis.* Y san Gregorio Naziāzeno dixo, que la humildad es la que dispone la casa del alma, y la haze capaz de la diuina sabiduria. Y assi sobre estas palabras del Euangelio de oy: *Et cui voluerit filius reuelare*, dize,

1. *Primus fructus floris, applicatur humilibus.* *Esai. 66. n. 2.* *Psalm.* *Luc. 2.* *Prou. 11. num. 1.* *Sap. 8. num. 1* *Psal. 18.* *D. Greg. Nazianz.*

Sola humilitas facit animã capacẽ donorũ Dei. D.Bonau.

Ei (inquam) qui vt filius reuelet, se voluerit disponere, & capacem præstare. Y nuestro Padre San Buenauentura: *In speculo disciplinæ ad nouitios.* Cap.3. dize, que assi como la cera blanda está muy dispuesta para recibir el sello que quieren imprimir en ella; assi la humildad dispone al alma, para recibir las virtudes, y dones de Dios.

2. ¶ Y de aqui se entẽderà vn lugar misterioso del cap. 5. de los Cantares, donde hablando la Esposa santa con su celestial Esposo, que es Christo, le dize; *Genæ tuæ sicut areolæ aromatum.* Son Esposo mio y mi Dios, las mexillas de tu rostro lindas y hermosas, que parecen vnos arriates, o erillas de flores olorosas. Donde se an de notar dos cosas. La primera es, que por el rostro, y mexillas del Esposo Christo, se entiende la sagrada Escritura, y los misterios reuelados; porque assi como el hombre se conoce por el rostro: assi Christo se conoce por las Escrituras sagradas, y por esso dixo el por san Iuã cap. 5. *Scrutamini scripturas, & illæ sunt quæ testimonium pehibent de me.* Y san Gregorio Papa Homil. 1. sup. Ezech. Lo siente assi, y declara a este proposito aquello de los quatro animales que cada vno tenia quatro rostros: *Quatuor facies vni.* Y dize, que por estos quatro animales se entienden los quatro Euangelistas. Y el tener cada vno quatro rostros, significa, que lo que cada qual dellos escriuio y sintio de los misterios de nuestra Fe, esso mismo escriuieron y sintieron los otros: *Quatuor ergo sunt facies vni, quia si requiras, quid Matthæus de Incarnatione Domini sentiat, hoc nimirum sentit, quod Marcus, Lucas, & Ioannes, & sic de alijs.* Veys aqui como por el rostro entiende san Gregorio a la sagrada Escritura, y los misterios reuelados de nuestra Fe. Lo segundo, que se á de notar es, que a este vergel de la Escritura diuina, no le compara el Espiritu Santo a bosque de arboledas altas, y empinadas: ni a jardin, donde ay naranjos, laureles, cipreses, y otros arboles semejantes; sino a erillas de olorosas flores; *Genæ tuæ sicut areolæ aromatum.* Porque las tales no se dexan cojer y gozar, sino de solos los que se baxan y humillan, por ser ellas pequeñas,

Cant. 5. nu. 13.

Ita Philo Carpathius Cur genæ spõsi areolis aromatũ cõparentur.

Ioann. 5. n. 39.

D. Greg.

ñas,y estar cerca del suelo. Y por la misma razon se comparó Christo, a la flor del campo, y al lilio de los valles. Quiere pues el Espiritu Santo darnos a entender por esta diuina comparacion, que los misterios diuinos, y la celestial y verdadera sabiduria, no se comunica, sino a los que se humillan, y se abaxan, y se cosen con la tierra, a los humildes y pequeñuelos, como dize oy CHRISTO; *Et reuelasti ea paruulis.*

3. *Applicatur primus fructus floris Christi B. P. N. Frãcisco.*

¶ Y conforme a esto, si el camino para la verdadera y perfecta sabiduria, y para el conocimiento de los misterios y verdades sobrenaturales es la pequeñez y humildad, y esta es la que dispone el alma, y la haze capaz de conocerlos, y recibirlos; y al passo que vno crece en la humildad le reuela Dios sus misterios, y le comunica sus tesoros y riquezas celestiales; auiendo sido mi glorioso, y Serafico Padre San Francisco tan excelente, y grandioso en la virtud de la humildad, que por excelencia se llama el humilde Francisco, y el que tuuo por nombre el menor, y quiso que sus hijos se llamassen frayles menores: bien claro està, que seria el que con mayores ventajas que otros muchos, gozaria este primero fruto desta flor diuina Christo; y q̃ como verdadero humilde, y pequeñuelo seria visto, y conocido del mismo Dios por su sieruo fidelissimo; y q̃ fue a semejança de Christo flor de vision, porque assi como el Padre eterno para remediar al mundo, y redimirle puso los ojos en su Hijo IESV CHRISTO, y le embió por Redemptor, y reparador de las almas, y para esso quiso que padeciesse tantos y tan inmensos trabajos, y que vltimamente muriesse clauado en vna Cruz: assi tambien el mismo IESV CHRISTO Saluador nuestro, viendo la necessidad grandissima que su Yglesia santa tenia de nueua reparacion, por yr cayendo de la perfeccion en que el la puso, y dexó quando despues de su sacrosanta passion, y muerte se subio a los Cielos, pone los ojos de su infinita misericordia y clemencia (o amor y entrañas paternales) en el bienauenturado Serafico y

humildiſsimo Franciſco, por ſer la mas hermoſa, y bella flor q̃ entonces halló en el vergel de ſu Ygleſia, y le deſtina, y eſcoge por reparador della, y caſi ſegundo redemptor, diziendole tres vezes; *Vade Franciſce repara domum meam, quæ labitur.* Y en orden a tan glorioſo fin, y honroſa empreſſa, enriqueciendole de gracias, virtudes, y dones celeſtiales, y haziendole idoneo miniſtro para el reparo de las almas: y queriendo que a imitacion ſuya padecieſſe grãdiſsimos trabajos, y perſecuciones; y que vltimamente fueſſe crucificado por el miſmo Chriſto en ſu miſma Cruz, y eſtuuieſſe en ella, no ſolo dos dias como ſan Andres, ſino dos años enteros, haſta que murio en ella, teniendo en ſu carne puriſsima impreſſas las Llagas de Chriſto, con que quedò flor de viſion, hermoſiſsimo a los ojos de cielo, y tierra. Y ſiendo tan profunda ſu humildad, que ella le hizo tan ſemejante a Chriſto: claro eſtà, que gozaria de eſſa flor de viſion, auentajadiſsimas viſiones, y conocimientos de los miſterios diuinos; claro eſtà, que ſeria grande, y grãdiſsima ſu ſciencia y ſabiduria. Y fuelo tanto que los mas doctos, y ſabios del mundo quedauan aſſombrados, y admirados de oyrle. Aſsi lo canta la Ygleſia en vna Antifona de ſu oficio, diziendo; *Hic prædicando circuit, & quẽ non homo docuit, ſit doctis in ſtuporem.* Y en otra dize: *Doctus doctrice gratia, doctus experiẽtia, quæ ſunt perfectionis hæc fratres docet omnia, tàm factis, quàm frequentia melliflui ſermonis.* Fue vn varon doctiſsimo en las diuinas letras, porque aunque no curſó en las eſcuelas del mundo (que en eſſas tãpoco curſaron los ſagrados Apoſtoles) tuuo por Maeſtro y Doctor al Eſpiritu Santo, que alumbraua ſu entendimiento, y inflamaua ſu voluntad, llenando ſu alma de dones celeſtiales, y haziendole por ſciencia ſobrenatural vn Cherubin; y por ardiẽte amor, y caridad vn Serafin encarnado. Y aſsi como Doctor iluminado, y graduado por el Eſpiritu Santo, reſpondia, y reſoluia queſtiones, y dudas dificultoſiſsimas de la ſagrada Eſcritura, que hombres doctiſsimos le preguntauan, quedando admirados, y ſuſpẽſos de ſus profundas reſpueſtas. Y no es mucho,

S. Frãciſcus fuit ſapientiſsimus, & doctiſsimorum ſtupor.

que supiesse tanto del sentido de las sagradas Escrituras, quiẽ era tan perfecto imitador de Christo autor dellas, y traia su verdad escrita en sus obras, y vida santissima.

4. ¶ El glorioso Padre san Bernardo en vn sermon que escriuió de los dos Discipulos de Christo, que el dia de su gloriosa Resurreccion yuan al Castillo de Emaùs, aduirtio curiosamente, que auiendole hospedado en forma de Peregrino, le conocieron en el partir del pan: *Aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt eum in fractione panis.* Dize el Euangelista San Lucas cap. 24 y moralizando el bendito santo estas palabras, dize: *In fractione panis fit diminutio quædam, & exinanitio. In fractione ergo virtutem humilitatis intellige, per quam seipsum fregit, diminuit, & exinaniuit ipse etiam, qui panis est vitæ. Et quoniã se exinaniuit, cognitionem suam nobis dedit.* Abrieronseles los ojos a los Discipulos, y los que antes no auian conocido a Christo su Maestro, le vinieron a conocer en el partir del pan. Quando el pan se parte, y se quebranta, no se disminuye, y se haze menor de lo que antes era? Si, pues por esse quebrantamiento, y diminucion (dize san Bernardo) entiendo yo la virtud de la humildad, por la qual aquel Pàn de vida, que es Christo, baxando del Cielo, y haziendose hombre, se quebrantó, se disminuyò, se minoró, y se achicò. *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo.* Philip. 2 y Dauid, dize, que se achicó, y se hizo vn poco menor que los Angeles: *Minuisti eum paulo minus.* Psal 8. Y entonces quando se achicò, y se hizo menor, fue conocido por supremo Dios, y Señor de cielo, y tierra, y assi dixo San Pablo 1. ad Thimoth. 3. hablando del Nacimiento temporal de Christo: *Magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne.* Dõde la Glossa interlineal dize, *Operibus & virtute in carne ostensis apparuit quis esset, qui erat in carne.* Que Dios se manifestò, y dio a conocer, quando se vistio de carne, y se hizo hombre; y la humildad, que en esso mostró, abrio los ojos al mundo, para que le conociesse por Criador y Redemptor suyo. Y assi quando la noche santissima de su Nacimiento en Bèlen

Pro sanctissimo sacramento Eucharistiæ, totus discursus.
Pro secũda die Resurrectionis.
Pro feria quarta Cinerum.
Pro Dominica quarta Quadrage.
Pro Dominica in Ramis. Sedẽs super asinam & pullum, &c.
Pro Mandato. Cæpit lauare pedes, &c.
Pro Passione Domini. Verè filius Dei erat iste, &c.

Bethlem, los Angeles aparecieron a los Pastores, las señas q̃ les dieron paraque le conociessen, fue su diminucion y humildad de Christo, y asi les dixo vno dellos; *Natus est vobis hodie Saluator, qui dicitur Christus; & hoc vobis signũ, inuenietis infantẽ, pannis inuolutum, & positum in præsepio.* Y por las mismas señales le conocieron los Reyes Magos, y le adoraron por su Rey, y verdadero Dios; y como a tal le ofrecieron dones preciosissimos; *Et intrantes domũ inuenerunt puerũ cũ Maria matre eius, & procidẽtes adorauerũt eũ* Y quãdo la Magdalena se cõuirtio a penitẽcia de sus culpas, lo que le dio animo para yr a buscar a Christo, y echarse a sus pies, y rendirle vassallaje como a su Dios, pidiendole misericordia, fue el saber q̃ Christo se humillaua tanto, q̃ comia cõ pecadores, y se sentaua a la mesa con ellos, y asi; *Vt cognouit quod Iesus accubuit in domo Pharisæi, stans retro, lachrymis cæpit rigare pedes eius,* &c. Y quando mas se quebrãtò este pã diuino, q̃ fue estãdo en la Cruz, entõces fue mas conocido; el Cielo lo conociò cõ enlutarse, y cubrirse de tinieblas; el Sol, y la Luna escõdiendo su luz: los sepulcros abriendose; las piedras quebrandose: el buen ladrò arrepintiẽdose: a Lõginos cõ la sangre de Christo se le abrẽ los ojos: y los mismos q̃ le dierõ la muerte, boluiã cõfessandole por verdadero Dios, y diziẽdo; *Verè filius Dei erat iste.* De suerte q̃ la humildad profundissima de Christo, y el disminuirse, y quebrantarse, obedeciendo al Padre, padeciendo tantos tormẽtos y afrentas, esso le dio a conocer al mundo. Y passando cõ su moralidad adelante, el glorioso Padre San Bernardo dize luego. *Si vis ipsum cognoscere, sicut se fregit, ita te frange, quia qui dicit se in Christo manere, debet sicut ille ambulauit, & ipse ambulare. Frange igitur te ad laborem obedientiæ, ad humilitatem pœnitentiæ; porta in corpore tuo stigmata Iesu Christi, formam serui accipiens, non prælati. Vt ergo cognoscatur Dominus in fractione panis, frangat homo si quas habet in se virtutes, frangat proprias voluntates, imitans illum qui pro nobis factus est obediens vsque ad mortem Crucis. Vera ergo humilitas aperit oculos.* Si quieres (dize S. Bernardo) conocer a tu Dios y tener sabiduria de sus diuinos misterios, y gozar

Pro Natiuitate Domini.
Pro Epiphania Domini.
Pro Magdalena, vt cognouit quod accubuit, &c. *Luc. 7.*
Christus humiliatus vsque ad mortẽ, & moritũs oransq; pro inimicis, cognoscitur filius Dei.
Pro feria 6. Cinerũ. Diligite inimicos, vt sitis filij
Pro bono latrone.
Idem D. Bernar. ibidem.
Pro vno Martyre. abneget semetipsũ, &c.
Pro feria 4. Cinerũ.
Pro decem

los frutos admirables desta flor soberana Christo: y assi mismo que el te conozca por suyo, y como a tal te reuele sus secretos, y te haga mil fauores y regalos; imitale en sus quebrantamientos, diminuciones, y humildades: y pues el se q̃brantò, se disminuyó, y se humillò por ti hasta morir en vna Cruz; humillate tu tābien por la penitencia, quebrātate por la contricion y dolor de tus pecados; sujetate por la obediēcia a sus mandamientos diuinos quebrantādo tu propria voluntad, y venciendo tus apetitos y passiones, quebranta tu voluntad de passion y vengança, perdonando a tu enemigo, porque Dios lo quiere y manda: *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros.* Y con esso conoceràs a Dios por Padre; y el te reconocerà a ti por hijo, *Vt sitis filij patris vestri*, &c. Y si ayudado de la diuina gracia hizieres alguna obra buena, virtuosa y santa, da la gloria della al mismo Dios, que es la fuente de todo nuestro bien, conociendo que eres miserable, y q̃ si algo tienes bueno, todo es suyo: quebranta, deshaz, y disminuye essas virtudes, si algunas tienes, no presumiēdo de ti cosa buena, sino teniēdote por el peor de todos, y mayor pecador del mūdo; y con esse quebrantamiēto y humildad vendràs en el verdadero conocimiento de Dios, y alcançarás la verdadera y perfecta sabiduria, para la qual abre los ojos la humildad. *Vera ergo humilitas aperit oculos.* Quiso antiguamēte Luzifer en el cielo, atreuida y presumptuosamēte, conocer este Pā entero; y sin humillarse, ser semejāte a el en la entereza, grādeza y magestad: *Ascēdā in cœlū, similis ero altissimo.* Y lo mismo quisierō en el Parayso nr̃os primeros padres, por cōsejo y persuasiō del demonio, *Eritis sicut Dij*, &c. Y assi el Angel, como el hōbre cayerō de la nobleza y perfecciō de su estado: porq̃ entōces como aq̃l Pā diuino estaua entero, y no se auia q̃brātado, ni humillado, no se podia imitar, ni nosotros ser semejātes, y cōformes a el. Pero despues q̃ esse Pā soberano se q̃brātó, y umiliò, se hizo imitable, y le conocimos; y no solo quiere le seamos semejātes, y nos q̃brātemos, y disminuyamos como el, sino q̃ nos lo mānda, diziēdo; *Discite á me*, &c.

Virginibus. Nescio vos, &c.

Defuit illis oleū humilitatis. Pro Feria 4. Cinerū.

Pro Letanijs frāgit nos Deus laboribus, & flagellis, vt ipsū cognoscamº, & cognoscamur ab illo.

Pro Martyribus, qui se laboribº fregerunt, ad Christi exēplar.

Pro festo omniū sāctorum.

Pro festo Angelorū.

Pro festo S. Didaci.

Pro festo S. Mathię.

¶ Pues

5. ¶ Pues vno de los que entre todos los ſantos conocieron mejor a eſte Pan diuino Chriſto en ſus quebrantamientos, diminuciones, mẽguas, y profundas humildades, fue mi glorioſo y Serafico Padre S. Franciſco, cuya vida fue vna continua imitacion de Chriſto Crucificado, quebrantado, y humillado por nueſtro amor, y remedio, haſta la muerte de Cruz. Y d̃ tal ſuerte le conocia en eſtas fracciones, y quebrãtamiẽtos, q̃ dezia cõ ſan Pablo, que no ſabia, ni conocia otra coſa, q̃ a Chriſto quebrantado, y clauado en vna Cruz por nueſtro remedio: *Non enim iudicaui me ſcire aliquid inter vos, niſi Ieſum Chriſtum & hunc crucifixum.* A eſte deſſeó, y procuró con todas veras imitar, conformandoſe quanto le fue poſsible, con la humildad de Chriſto. *Aperti ſunt oculi eius, & cognouit Chriſtum in fractione panis.* Y porque ſe entendieſſe quan de veras Franciſco ſe quebrantaua, y diſminuìa por humildad, y quan eficazmente conocia a Chriſto quebrantado, y diſminuydo en vna Cruz, y como le tenia eſtampado en ſu bendita alma; quiſo eſſe miſmo Chriſto quebrantar eſte ſu pan ſabroſiſsimo del humilde Franciſco (que pan es el hombre de Dios, ſegun ſan Bernardo en el lugar citado) imprimiendole ſus ſacratiſsimas Llagas, y haziendole vn viuo retrato ſuyo, para qué aſsi como Franciſco conocio a Chriſto, *In fractione panis:* por ſu muerte, y ſu Cruz, y procurò darle a conocer a todos aſsi todos le conozcan a Franciſco, *In fractione panis*, en aquellas roturas, y quebrantamientos de ſu carne, en ſus Llagas precioſiſsimas, por vna ſemejança, y viuo retrato de Chriſto muerto. Que aunque todos los ſantos ſon pan de Chriſto, y quebrantados, y molidos por trabajos, y por ſu humildad; pero no ſé ſi alguno mas quebrantado que Franciſco, pues demas de ſu riguroſa, y eſtupenda penitencia y humildad; tiene aquellos cinco quebrantamientos, y portillos en ſu puriſsima carne, por donde entre todos es ſeñalado, y conocido. *Omnes cognoſcunt eum in fractione panis. Ego enim ſtigmata Domini Ieſu in corpore meo porto.* Y con la profundiſsima humildad que tenia quebrantaua, diſmunía, y apocaua de tal ſuerte el pan de

S. Franciſcus cognouit Chriſtum in ſui fractione, & humilitate, & hoc modo cognitus eſt viciſſim ab eo, & à toto mundo.

Pro S. Ignatio M. Dentibus beſtiarum mollar, vt panis mũdus inueniar.

Galat. 6.

de sus muchas virtudes, que se tenia, y confessaua por el mayor pecador de todo el mundo;y por tal desseaua,y procuraua ser tenido,y conocido de todos, siendo como era santissimo. Y porque donde está la humildad en su punto, aí està la verdadera sciencia y sabiduria:y como dize S. Bernardo; *Vera humilitas aperit oculos*,tuuolos tan abiertos mi padre S. Francisco por su grande humildad,y supo tanto de los diuinos misterios, que como sino cupieran en la hoja de su sacratissima alma, quiso Christo escriuirlos tambien en la hoja de su purissimo cuerpo: para que como el otro libro del Apocalipsi quedasse escrito de dentro, y fuera, y sellado con el sello del mismo Dios. Y dirá el otro necio y imbidioso(si no es mejor llamarlo ya desuergonçado y atreuido) que fue S. Francisco vn idiota,e ignorante, que si lo dize, porque no cursó en las escuelas del mũdo,presto dirá esse tal otro tãto de los Apostoles,Principes, y Maestros de la Yglesia.

S. Frãciscus liber mysteriorum Dei scriptus intus & foris. Apoc.

6.

¶ Mas. El mismo S. Bernardo en vn sermon que hizo declarando aquellas palabras del capitulo diez de la Sabiduria; *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & dedit illi scientiam sanctorum*,dize. *Scientia sanctorum est hìc temporaliter cruciari, delectari vero in æternum: & in cõtrariũ scientia malorum relabitur.* La sciẽcia y sabiduria de los santos, consiste en hazer en esta vida penitencia rigurosa, en padecer trabajos,y afrẽtas por Christo; en no saber gozar deleyte ninguno deste mundo; y despues en la otra vida alegrarse eternalmente:y en lo cõtrario desto consiste la ciencia de los pecadores. Para loqual haze muy a proposito lo q̃ duda, y pregunta Procopio Gazeo en los Comentarios sobre el Genesis, que fue la causa que quãdo Dios echó a nuestro primer padre del Parayso, puso a la puerta del vn Cherubin,con vna espada de fuego en la mano; pudiendo poner vn Serafin,o vna Potestad, o vna Dominacion, o otra qualquiera inteligẽcia de todas aquellas soberanas q̃ alli assisten a su seruicio? Y responde el mismo autor, q̃ no cõuino sino que fuesse Cherubin, que significa plenitud de ciencia; porque Adan salio del Parayso, por sabiduria necia, y mentirosa,

D. Bern. Scientia Sãctorum est hìc temporaliter cruciari.

Pro Martyribus.

Pro festo omniũ Sãctorum.

Procopius.

Pro Doctoribus, vos estis sal terræ, & lux mundi, & ecce ego mitto vos sicut Agnos inter lupos.

rosa, que fue la que le persuadio el demonio, comiendo y regalandose, quando les dixo; *si comederitis eritis sicut Dii, scientes bonum, & malum*. En comiendo y regalando os con la fruta deste arbol, sereys sabios como Dioses. Essa sabiduria necia, y loca, lo echó del Parayso. Luego si la sabiduria de mentira, lo desterró del Parayso; para boluer a el, por sabiduria de verdad se à de tornar. Y porque en lo que consistio la mentira de aquella sabiduria, fue en persuadir que comiẽdo, y regalãdo se, quedarian sabios como Dioses, y seriã señores del Parayso; assi en lo que consiste la verdad de la sabiduria deste Cherubin, es, en que quien vuiere de entrar allà, à de entrar a fuego y sangre: y esso significa el cuchillo con llamas, que son todo genero de trabajos, y este es el camino de la verdadera sabiduria q̃ Dios enseña a sus sieruos y amigos. *Dedit illi sciẽtiã sanctorũ, quæ est hic temporaliter cruciari*, como dize Bernardo.

Genes. 6.

Pro feria 4. Cinerũ. Necessaria est pœnitẽtia, & ieiuniũ, vt simus sapiẽtes, & cognosceamus Deũ, & cognoscamur ab illo.

¶ Pues veamos en esta ciencia de santos, que ay que no supiesse mi padre San Francisco? Quiẽ mas humilde y despreciado? Quien mas pobre, descalço, y desnudo? Quien mas abstinente, y mas sin gusto de las cosas del mundo? Quien passó mas trabajos y persecuciones? Quiẽ padeciò en esta vida mas tormentos y dolores, que el en la suya, pues solamente en aquella hora de la impression de sus sacratissimas llagas, y en los dos años q̃ viuio con ellas, padecio mas dolores, q̃ otros muchos santos en todo el discurso de sus vidas? Luego a esta cuenta, grandissima fue su ciencia y sabiduria, y grandes y muchos fueron los misterios q̃ Dios le reuelò, y comunicò por su pequeñez, y humildad; y como verdadero humilde; perfectissimamente gozó el primero fruto de la flor diuina Christo, q̃ es ser flor de visiõ y conocimiẽto; *Flos visionis, & aspectus*. Y demas d̃ esso vio d̃ manera cõ los ojos del alma, q̃ cõ espiritu d̃ profecia sabia las cosas futuras antes q̃ fuessẽ, y via las cosas ausẽtes: y conocia los secretos de los coraçones, como cõstò quãdo apareció a sus frayles en vn carro de fuego, muy claro y resplãdeciente, y se vierõ vnos a otros las cõciencias, en señal de que el santissimo Padre via las de todos ellos.

S. Franciscus habuit plenissimé scientiam Sanctorum.

Habuit prophetiæ spiritum, & cognouit secreta cordium.

§. 3. ¶ El

§. 3.

EL segundo fruto desta flor diuina Christo, que es ser, *Flos cantus, & laudis*, flor de cantico y alabança, gozan los humildes y pequeñuelos; porque como solos ellos conocē perfectamente a Dios, y saben cō ciencia de santos quiē es, y lo mucho q̃ merece ser alabado; solos ellos son los que verdaderamente saben alabar a Dios, y darle gracias por los beneficios recebidos. Y assi dize el Espiritu Santo por el Eclesiastico, cap. 3. *Magna potenia Dei solius, & ab humilibus honoratur.* Que siēdo Dios tā grāde, y grandissimo en potēcia, en sabiduria, en bōdad, y en todas las cosas digno de infinita hōra y alabāça, solos los humildes son los q̃ le hōran y alaban: porq̃ las alabāças del pecador, y del soberuio, no las estima Dios en nada: *Non est speciosa laus in ore peccatoris.* Y como solo el humilde es el q̃ hōra y alaba a Dios, y se muestra agradecido: assi solo el es el alabado, hōrado, y premiado del mismo Dios en esta vida, y en la otra: *Quicumq; honorificauerit me, glorificabo eum, qui autem contemnunt me erunt ignobiles.* 1. Reg. 2. Y la razon porque el humilde es el verdaderamente agradecido, y el que de veras alaba y honra a Dios, es porque no se alça con nada, ni se atribuye a si cosa alguna, sino todo se lo atribuye, y buelue enteramente a Dios, y a el le dá la honra, y gloria de todo.

1. *Ex primo fructu sequitur secūdus, scilicet flos cantus & laudis: quo soli humiles fruuntur in Christo, & per ipsum.* *Eccle. 3. nu. 21.* 1. Reg. 2. num. 30. Pro feria 4. Cinerū. Tu autē cū ieiunas vnge caput tuū, idest da gratias & gloriam Deo, qui est caput tuum.

¶ Pues assi como entre los humildes, fue humildissimo mi padre San Francisco: assi fue auentajadissimo en saber honrar y glorificar a Dios, alabarle, y darle gracias, por las infinitas mercedes que a el en particular, y a todo el mundo en general á hecho. Y respondiendo a quien era, y a las obligaciones grandissimas que a Dios tenia, y satisfaziendo, y pagando segun su possible esta deuda: *Respondens*, gozó este segundo fruto de la flor de Christo: *Flos cantus, & laudis*, aprēdiendo del a ser perpetuo Predicador, y pregonero de las diuinas misericordias, conuirtiendose todo en lenguas de dia y de noche para alabar a Dios: y enseñādo a los hom-

2. *S. Franciscus laudes de cantat.*

Continuè decantat Deo, idēq; docet facere omnes creaturas.

bres, y a las criaturas irracionales a que alabassen a Dios, y le confessassen por Señor, y criador de cielos, y tierra, y Redemptor del mundo. Y assi le canta la Yglesia vna Antifona en su oficio, que dize; *Laudās laudare monuit, laus illi sēper affuit, laus (inquā) Saluatoris, inuitat aues, bestias, & creaturas alias ad laudem conditoris.* Cantando yua las diuinas alabanças en lengua Francesa, y haziendo oficio de pregonero de Dios, quando saliendole al camino vnos ladrones le maltrataron, teniendolo por loco al verdadero despreciador del mundo. Assi lo dize vn responso de su oficio; *Laudes decantat Gallicè zelator nouæ legis, latronibus in nemore respōdet sic propheticè, præco sum magni regis.*

3.

D. Aug sermon 5.. de Temp. Laudandus est Deus, nō solùm voce & verbis, sed vita, & operibus.

¶ El glorioso Padre san Augustin, tratando de como auemos de alabrar a Dios, y mostrarnos agradecidos a las mercedes y beneficios que nos haze, dixo; *Cùm laudatis Deū toti laudate: cantet vox, cantet vita, cantent facta, Deum toti laudate.* Quādo alabays a Dios, alabalde todos enteros de pies a cabeça, con el cuerpo y con el alma; no os contenteys con alabarle con solas palabras, q̄ esso es lo de menos importancia, cante y alabe a Dios no solo la voz, sino la vida, las obras, los pēsamientos, y no aya cosa en vos que no le alabe. Porque aunq̄ ayays gastado todo el dia en cātar Hymnos y Psalmos a Dios con sola la voz, y ayays estado millares de vezes en el Coro assistiendo a los diuinos oficios y horas canonicas, o rezadolas por el Breuiario, o despachado millares de Rosarios y coronas; sino corresponde con essa voz la de la buena vida, no os empleays todo entero en las diuinas alabanças, sino a medias: y assi no son de gusto para Dios: porque aunque essa musica es suaue, y que suele alegrar los cielos, confundisla y malograysla con la trapala y ruydo de vuestras malas obras, y vida deprauada. Y assi dize el mismo San Augustin; *Noli obstrepere bonæ cantilenæ tuæ, moribus malis.* O quantos destos ay entre los seglares, y aun entre los que somos eclesiasticos, que solamente pagamos el oficio diuino, y las diuinas alabanças a medias, con la mitad de nosotros, dando a ratos a Dios la

D. Aug.

lengua;y de contino al mundo el coraçon, y la vida,&c.

¶ O gloriosissimo Padre mio San Francisco, que de veras alabastes a Dios, y cõ quanta razõ os podemos llamar a imitacion de Christo, *Flos cantus & laudis*, flor de canticos y alabanças diuinas: pues no solo con vuestras palabras y vozes dauades gracias a Dios, y le alabauades, sino todo vos entero con el cuerpo,y con el alma. Toda vuestra vida fue, *Respõdens confitcor tibi pater*, &c. Vna continua respuesta de continuas alabanças, gastando en esso los dias y noches,y agradeciendo a Dios las mercedes y misericordias, que a vos y a el mundo todo auia hecho; que por esso se os canta este Euangelio de *Confiteor tibi pater*, que es vn hazimiento de gracias, que hizo Christo a su Padre eterno. Y como la obra de la redempcion fue en la que Christo mostrò mas amor al mundo,muriendo por el muerte de Cruz; essa obra es la que vos principalmente procurastes, y supistes agradecer, y alabar, sintiendo mas que otros muchos santos, la passion y dolores deChristo:que essa fue (segun pienso) la congruencia que de vuestra parte vuo, para que el se dignasse de imprimiros sus sacratissimas Llagas,y crucificaros en si mismo,en señal de que sentiades con estremo lo que el tanto sintio. El arcabuz quando està muy cargado, si le ponen fuego para que responda,responde y rebienta, porque no cabe por el cañon tanta carga. Assi parece que acontecio en mi Padre S. Francisco: era tan grande la carga y peso del sentimiento y dolor de la Passion de Christo, que estaua en su santissima alma, q̃ baxando Christo del Cielo en forma de Serafin a visitarle, y a pegarle mas fuego del diuino amor: hizo tan grande fuerça en el Serafico Francisco, y dio tal respuesta de agradecimiento y compassion, que rebentò su sagrado cuerpo, que era la caxa del alma,por cinco partes, quedando en el señaladas,e impressas las cinco Llagas de nr̃a redempcion, hechas por mano del mismo q̃ nos redimió: que son como cinco bocas abiertas, con que a vozes està en vida y muerte respõdiendo a quien es, y a lo que deue, y alabando a Dios, y diziẽdo;

S. Fãcĩscus non solũ voce & verbis, sed operibus & vita continuè laudabat Deum.

Congruẽtia ex parte Sãcti Francisci, vt à Christo sua stigmata acciperet.

Simile.

ziendo: *Confiteor tibi pater, &c.*

§. 4.

1. *Ex primo fructu sequitur tertius, scilicet flos abundãtiæ & saturitatis: quo humiles fruũtur in Christo, & per Christum. Humiles esuriunt & sitiũt iustitiã, & illi solùm saturantur in Christo.*

EL tercero fruto que gozan los humildes y pequeñuelos desta flor diuina Christo, q̃ es *Flos satietatis & abundãtiæ:* es la abundancia y hartura; y se sigue tambien este fruto del primero. Porque de saber quiẽ es Dios, y de conocer q̃ en el estan todas las cosas, se sigue que en solo el hallan verdadera hartura, y desprecian todas las cosas del mũdo, como vanas, y sin substancia, ni valor alguno. Tienẽ los ricos y soberuios del mundo, sus cuerpos muy contentos, hartos y repletos de comidas y regalos; pero sus almas tristes, vazias y vanas. Y al reués los pequeñuelos y humildes, traen sus cuerpos vazios, oprimidos, y hambrientos; pero sus almas contẽtas y alegres, llenas y repletas de los bienes celestiales, que son los que verdaderamente hartan y satisfazen. Asi lo dixo claramẽte la mas humilde de todas las puras criaturas la Virgen Maria en su cantico de Magnificat; *Esurientes impleuit bonis, & diuites dimisit inanes.* A los hambrientos y humildes llenó y hartó de sus bienes, y a los ricos y soberuios dexó vazios. Que asi lo prometio Christo en vna de las ocho Biẽauenturanças q̃ predicò, quando tratando de los humildes dixo; *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Matth. 5. Bienauẽturados los que tienen hambre y sed de la justicia, porq̃ essos tales serán hartos, no solo en la otra vida cõ los bienes de la gloria, sino aũ en esta cõ los bienes de la gracia. Y verdaderamente solos los humildes son los que tienen hambre y sed de justicia, esto es, de santidad y virtud, porque por mucha que tẽgan, les parece que todo es nada; y en su estimacion son los mas imperfectos del mundo, y con esso anhelan siempre por tener mas y mas virtud: y con esse conocimiento humilde, y desseo ansioso de ser justos, se hazen mas capazes de los bienes celestiales, y enriquecen mas sus almas. Y por el mismo caso que desprecian todas las cosas por Christo, son todas suyas, y estan hartissimos dellas.

Matth. 5. Pro festo omnium Sanctorũ. Beati qui esuriunt, &c. Totus discursus, vsq; ad. §. sequens.

San

San Ambrosio serm. 14. in Psal. 118. hablando de la riqueza y abundancia que en esta vida gozan los humildes, dize; *Bona humilitas, quæ nihil appetendo, totum quod contemnit, adipiscitur.* Dichosa humildad que no apeteciendo nada, todo quanto por Christo menosprecia, alcança. Y en el libro de Tobias cap. 18 dize; *Diues iustus est, & quanto iustior vnusquisq; fuerit, tanto ditior.* El justo es el verdaderamente rico; y quanto vno fuere mas justo y tuuiere mas virtudes, será mas rico, porque en ellas cōsiste la verdadera riqueza. Y San Bernardo sermone de conuersione ad Clericos, declarando aquellas palabras ya referidas de Christo; *Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiā, quoniam ipsi saturabuntur*, dize elegantemente. *Qui pecuniam diligit non satiatur: qui luxuriam diligit, non satiatur; qui gloriam quærit non satiatur: Deniq; qui mundum amat, nunquam satiatur. Noui ego homines satiatos hoc mundo, & ad eius omnem memoriam nauseantes. Noui satiatos pecunia, & satiatos honoribus, satiatos voluptatibus & curiositatibus huius mundi, nec mediocriter, sed vsq; ad fastidium satiatos. Et facilè est cuiq; nostrum hanc satietatē per Dei gratiam obtinere; neq; enim parit hanc copia, sed cōtemptus.* Desengañense todos los amadores deste mundo, que mientras en las cosas del pusieren su aficion, amor y voluntad, nunca se an de ver hartos, ni satisfechos: porque ni la honra, ni las dignidades, ni los deleytes, ni las riquezas de esta vida pueden dar hartura. Quereys que os diga (dize el glorioso San Bernar) quienes son los que estan hartos, y repletos de todas estas cosas, y no como quiera hartos, sino empalagados, y ahitos de ellas, y que solo el acordarse de ellas les da fastidio y enfado? pues estos son los humildes y justos, que no hazen caso de ellas, y las aborrecen: y assi con la gracia y ayuda de CHRISTO nuestro Señor facilmente podemos todos estar hartos y hartissimos de todas las cosas deste mundo, porque esta hartura no se adquiere posseyendolas, sino menospreciandolas, y no haziendo caso dellas. Y assi verdaderamēte el q̄ a todo el mūdo desprecia y pisa por amor de Chrsto, abraçandose cō su humildad y pobreza, podrá justamēte dezir

D. Ambros.

Verè diues iustus est, & virtutes veræ diuitiæ.

D. Bern.

Matth. 5.

Pro Euāgelio. Ecce nos reliquimus ōnia, &c.

Humilitas omnia quæ contemnit, adipiscitur.

dezir con el mismo Christo; *Omnia mihi tradita sunt à patre meo.* Todas las cosas puso Dios eñ mis manos, porque yo las puse todas en las suyas, renunciandolas por su amor, y no querien do sino a solo el, en el qual consiste la verdadera abundancia y ha rtura, porque es *Flos abundantiæ, & saturitatis.*

S. Franciscus, omnia contemnendo, factus est omnium possessor.

¶ Pues este tercero fruto de la abundancia, y hartura de todas las cosas, lo alcançò, y gozò con grãde excelencia mi padre S. Francisco, por auer sido tan por estremo humilde, y hambriento de santidad y virtud, que con tener tãta, se juzgaua por el peor de todo el mundo. Y como tan verdadero despreciador de las cosas de la tierra, ninguno estaua mas harto y empalagado, y lleno de fastidio dellas que el; pues solo el mentarselas le reboluia el estomago del alma. Y como por la profũda humildad que tenia, todo lo que despreciaua era suyo, vinieron a ser suyas todas las cosas del mundo, y pudo dezir con Christo; *Omnia mihi tradita sunt à patre meo.* Porque to das las tenia teniẽdole a el, dõde estã todas mejor q̃ en si mismas, y por esso quando oraua, solia dezir con grande afecto; *Deus meus, & omnia.* Y si las virtudes son las verdaderas riquezas que hartan, y enriquezen al alma, las de mi padre San Francisco fueron tales y tantas, q̃ de la abundancia de q̃ estaua llena su bendita alma, redundaron en el cuerpo aquellos cinco rubies preciosissimos, que valen mas que vn mũdo entero.

Simile.

De quãtos nauios à cargado, y fletado el diuino mercader, y negociante Christo, por el mar deste mundo, pára las Indias del Cielo; *Qui descendunt mare in nauibus, facientes operatio nem in aquis multis.*

Psalm. 106

S. Franciscus nauis ditissima in Cœlum nauigans.

Pocos an lleuado allà mayores riquezas de pobreza, de humildad, de obediẽcia, y de las demas virtudes, que esta Naue sacratissima de Francisco; que como Almirãta de toda la Flota de los justos, y como tan rica y caudalosa, lleuaua el estandarte y vandera de la Cruz, y las armas reales de Christo, estampadas en la Naue de su cuerpo, argumẽto certissimo de los tesoros grandes que encerraua en su alma.

¶ Mas. Assi como solos los humildes son mãjar de Christo

sto, y los que satisfazen su hambre y sed: assi solos ellos gozan de Christo, y le tienen por manjar de su alma, y hallan en el verdadera abundancia y hartura. San Gregorio Papa, Homil. 17. in Euangelia, dixo elegantemente, q̃ criò Dios las almas racionales para manjar suyo: y que para que fuessen de su gusto ordenó que los Sacerdotes y ministros suyos las sazonassen con sal. *Quid animas hominum nisi cibum Domini dixerimus, quæ ad hoc sunt conditæ, vt in eius corpore trajiciantur, idest vt in æternæ Ecclesiæ augmentum tendant: sed huius cibi condimentũ nos (scilicet Sacerdotes) esse debuimus.* Y san Augustin in lib. de Agone Christiano cap. 2. declarando aquellas palabras del Genesis cap. 3. que dixo Dios a la serpiente quando la mal dixo: *Terram comedes cunctis diebus vitæ tuæ.* Dize que esta maldicion cayò directamente sobre el demonio, al qual condenò Dios, a que comiesse y tuuiesse por manjar la tierra, esto es a los hombres terrenos que tratã de tierra, y en ella ponen su cuydado, su coraçon y tesoro. Lo mismo siente san Gregorio en el lugar citado. Y Ruperto lib. 3. de Trinitate, & operibus eius cap. 18. Las palabras de san Augustin son estas. *Datus est in cibum diabolo peccator: non simus terra, si nolimus manducari à serpente. Vt cibus esset Dei, qui cibus erat serpentis, mißit Deus in terram salem, à quo condìtus serpentis cibus, cibus fieret Dei, vos estis sal terræ; terræ (inquã) illius sal estis, quã serpẽs comedebat, nè iam illã comedat. Si Apostolico benecondiatur sale terra, serpentis cibus esse non poterit: si salem respuat, à serpẽte deuorabitur.* Palabras por cierto dignas de san Augustin. En pena y castigo de la culpa (dize este santo Doctor) señaló Dios al demonio su racion y comida en tierra, esto es en pecadores altiuos y soberuios, que tratan de tierra: por tanto sino queremos ser manjar del demonio, no seamos tierra, ni tengamos soberuia. Y desseoso nuestro Dios, que el pecador que antes era manjar del demonio, fuesse manjar del mismo Dios, embiò a la tierra su sal Apostolica, para que la salassen y saboreassen; y esto hizo quando instituyendo a sus Apostoles por Maestros y Doctores del mundo; y embiandoles a predicar por todo el su

Soli humiles sunt cibus Christi. & ipsi tantum manducant Christum, & in ipso saturantur.

D. Greg. Animæ rationales creatæ sunt in cibum Domini.

D. August. Rupertus. Peccatores, & qui terrena sapiunt, sũt cibus diaboli.

Pro fer. 4. Cinerum. Memento quia terra es, id est datus diabolo in cibum propter peccatum, desine esse terra, & eris cibus, nõ diaboli, sed Dei.

Pro Samaritana. Ego cibum habeo manducare, quem vos nesci-

Pro Magdalena. Stans retro, lacrimis cœpit, &c. Optimus cibus parabatur Christo, quæ antea cibus erat diaboli.
Pro Doctoribus vos estis sal terræ.
Humilitas est sal, quo condiuntur homines, & fiunt aptus cibus Dei. D. Bernar.
Pro Annuntiatione. Ecce ancilla Domini. Hoc humilitatis sale omnes dulçorauit virtutes, & ipse Deus descendit, vt illis pasceretur.

Euangelio les dixo; *Vos estis sal terræ.* Yo os hago sal de la tierra, esto es, de todos los hombres, que por ser tierra, y pecadores son manjar del demonio; para que salandoles vosotros, dexen de ser tierra, y manjar de Satanas, y por cõsiguiẽte se hagan manjar de Dios, pues para esso fueron criados. Pero veamos, que sal es essa, con que Dios quiere salar el mundo todo, y hazerle manjar suyo? Sabeys qual? la humildad, y proprio conocimiento: Asi lo dize expressamente el glorioso Padre san Bernardo, sermone de obedientia, pacientia, & sapientia. Y la razon está clara, y muy a la mano; porque si el hõbre dexò de ser manjar de Dios, y se hizo manjar del demonio por altiuez y soberuia, y por no se conocer; por lo contrario que es humildad y proprio conocimiento, auia de boluer à ser comida y manjar de Dios. Esta humildad (dize Bernardo) es la sal que pone sabor y gusto al alma, y a todas las virtudes, y las haze sabroso manjar de Dios; y por esso mãda ua su Magestad en la ley antigua, que no le ofreciessen sacrificio ninguno, que no lleuasse sal, dando a entender que ninguna ofrenda por preciosa que sea, ni ninguna virtud le agrada, sino va acompañada de humildad; y es tanta verdad esta, que dize san Bernardo, que en la Virgen santissima no le fuera a Dios acepta la pureza Virginal sin la humildad: *Virginitas sine humilitate non placuisset.* Esta es la que principalmente predicaron y enseñaron los Apostoles: y la que por excelencia quiere Christo que aprendamos del: *Discite á me quia mitis sum & humilis corde.* Y todo nuestro bien y remedio consiste en què nos dexemos saborear y guisar con esta sal diuina, para que asi escapemos de la boca del demonio, y no osse, ni aun tocarnos (que le rebuelue el estomago, y las entrañas vn alma humilde) y seamos manjar del mismo Dios, q̃ nos criò para esso.

5. ¶ Aora pues digo, q̃ como solos los humildes son los q̃ se dã y entregã por comida sabrosa al gusto de Christo, y solos ellos son los q̃ satisfazen su hãbre y sed, conforme aquello q̃ dixo a los Apostoles hablando con la Samaritana, *Ego cibum* *habeo*

Ioan.

habeo manducare, quem vos nescitis. Y aquella sed que tenia de su alma, quando le dixo: *Mulier da mihi bibere*, y aquella que mostrò tener de todas las almas quando en la Cruz dixo: *Sitio.* Y la quexa general que en el dia del juyzio formarà de todos los pecadores, porque no quisieron dexarse guisar cõ esta sal, y darse por manjar al mismo Dios, que con tantas veras procuró y diligẽció el comerlos, y cõuertirlos en si: y le dexauan hambriento, por la qual ingratitud y crueldad, los condenará diziendo; *Ite maledicti in ignem æternum; esuriui enim, & non dedistis mihi manducare. Sitiui, & non dedistis mihi bibere.*) De aí se sigue que solos los humildes comen y gozan espiritualmente a Christo nuestro Señor; y de solas sus almas es Iesu Christo manjar, y ellos solos hallan y gozan en el la verdadera abundancia y hartura, porque para solos ellos es *Flos saturitatis & abundantiæ, quia lilium conuallium, id est humilium.*

Pro Passione Domini.. Pro Dominica 1. aduentus, Pro Eucharistia. Pro Sexagesima. Hæc dicẽs clamabat, *&c.* Quia esuriebat valdè animas hominum, nec sibi dabãtur in cibũ per profectum Verbi Dei, *&c.*

¶ Y conforme a lo dicho, qual de los Santos hallò, y gozó mas abundancia y hartura en Christo nuestro Señor, que mi glorioso Padre san Francisco? Y qual dellos con mas voluntad que el se entregò todo entero por comida del mismo Christo? Porque demas de seruirle muchos, y sabrosissimos platos de excelẽtissimas virtudes, guisadas y saboreadas cõ la sal de su profunda humildad, que son los manjares de que el diuino Esposo se sustenta, *Qui pascitur inter lilia, id est inter virtutes*, como explica san Bernardo sermone 71. in Cantica, le seruia los dos platos đ su cuerpo y alma, cõ vna profundissima humildad, y promptissima obediencia. Y assi como quando algun manjar precioso se assa, suelen para que quede mas bien assado y sabroso, sajarle y picarle por partes, para que salga la sangre, y penetre mas el calor del fuego; y le entran a trechos algunos clauos olorosos, con que despues q̃da manjar de mucho gusto. Assi a Francisco por ser manjar tã precioso, y tã del gusto đ Christo, quiso para comerle, assarle al fuego de su diuino amor, y picarle y sajarle en cinco partes principales đ su sagrado cuerpo, y poner alli preciosos cla

6.

S. Franciscus plenissimè saturatur in Christo, quia totus datur ipsi Christo in cibum.

D. Bernard.

Simile.

vos hechos y formados de su misma carne, para que saliẽdo por alli la sangre, y entrando el fuego del amor diuino con mas fuerça por aquellas llagas, y averturas, quedasse mas bien assado, y fuesse comida de mayor gusto para Christo. Y en recompensa de que todo Francisco se daua por comida a Christo: el se daua todo entero por maniar diuino a Frãcisco: y asi como verdadero humilde gozaua en Christo de verdadera abundancia y hartura, porque es para los humildes, *Flos abundantiæ & saturitatis.*

§. V.

I. Ex 3. fructu sequitur 4. scilicet principatus & regnum, quo soli humiles fruuntur in Christo, & per Christum.

EL quarto y vltimo fruto que gozan los humildes desta diuina flor Christo, que es *Flos principatus & dominij*, es ser principes y Reyes. Y este fruto se sigue del passado, porq̃ de tenerlos humildes a todo el mundo debaxo de sus pies: y estar hartisimos de las cosas de la tierra: y de tener tantas riquezas en su alma, y auer hallado en Christo verdadera y perfecta abundancia, y hartura de todos los bienes, se sigue ser principes y Reyes, que estos son los que todo lo tienen y gozan, y de todo abundan y estan hartos. Y asi solos los humildes son los que por el mismo caso que imitan la humildad de Christo son a imitacion suya, leuantados a tãta grandeza, que no solo en la otra vida, sino aun en esta son principes y Reyes.

Christus humilitate peruenit ad regnum super omnes creaturas.

Pro Natiuitate Domini.

Pro Epiphania.

Esai.

¶ Que Christo por su humildad aya alcançado la grandeza y magestad de su Reyno, y el imperio vniuersal que tiene sobre cielos y tierra, es cosa tan sabida, q̃ no es menester probarla. El santo y Euangelico Profeta Esaias quando con ansias pedia la Encarnacion del Hijo de Dios para remedio del mundo, y para que nos librasse como verdadero y supremo Rey, de la esclauitud de Satanas y del pecado; le pedia especialmente que viniesse en forma de Cordero mansisimo y humilde, y asi exclamando dezia; *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ, de petra deserti ad montem filiæ Sion.* Embiad Se-

ñor al mundo a vuestro sacratissimo Hijo, para que haziendose hombre, redima y rescate al hombre; y venga humilde y manso, como vn Cordero, que con essa humildad y llaneza, y con sufrir como vn Cordero quātas afrentas y agrauios le hizieren hasta quitarle la vida en vna Cruz, se harà Señor de toda la tierra, y serà Rey vniuersal de todo el mundo: y en confirmació desto vayasse despues de hecho hombre, y Cordero al monte de la hija de Sion (que es al monte Caluario) y desde alli puesto en la Cruz, y sacrificandose al Padre por los hombres, serà constituydo Rey vniuersal de cielos y tierra. Y asi fue que desde la Cruz començó su Reyno, como lo dixo Dauid Psalm. 95. *Dicite in gentibus, quia Dominus regnauit à ligno.* Que asi leen los Setenta, y san Augustin, y san Cypriano, y el mismo Esais cap. 9. dixo hablādo desto; *Factus est principatus super humerum eius.* Que de la Cruz lo entendio Tertuliano, y muchos santos. Y san Pablo ad Hebræos 2. dize, q̃ Christo reynó, y fue coronado por Principe del mundo, por la profundissima humildad, que tuuo en su Passion y muerte. *Eum qui modicò, quám Angeli minoratus est; videmus Iesum propter passionē mortis, gloria & honore coronatū.* Y en el Apocal. cap. 1. se dize Christo *Primogenitus mortuorum, & princeps regū terræ.* Primogenito de los muertos, *Et, idest, ideò,* y por esso fue Rey supremo, y Principe de los Reyes de la tierra. Donde demas de dezirnos que reynó por su humildad, nos enseña que los humildes, por serlo, son tambien Reyes, que alli, por *Reges terræ,* se entienden los humildes, que asi lo declara san Gregorio lib. 11. Moralium cap. 29. donde dize; *Qui membrorum suorum motus benè gerere sciunt, nō immeritò reges vocantur.* Los que saben sujetar la tierra, reprimir, y vencer sus passiones y apetitos, con mucha razon se llaman Reyes: pues como dixo Tulio: *Fortior est qui se, quàm qui fortissima vincit mænia,* mas fuerte y poderoso es el que se vence a si mismo, que el que como Rey vence, y sujeta fortissimas ciudades y reynos. Y essa fortaleza toda està puesta en la mansedumbre, y humildad con que el humilde se vence a si proprio, y asi

Pro Resurrectione Domini. Pro Exaltatione sanctæ Crucis. Pro Dominica in Ramis. Ecce Rex tuus venit tibi māsuetus, &c. Humilitate triūphat. *Psalm 95. D. August. Esai. 9. Tertulian. Hebr. 2. n. 9 Apocal. 1.*

Humiles dicuntur, & sunt verè reges terræ. D. Greg.

Pro festo omniū Sāctorū. Beati mittes, &c.

D. Bern.

San Bernardo declaró de los humildes aquella bienauenturança quando dixo Christo; *Beati mittes, quoniam ipsi possidebũt terram, scilicet corporum suorum.* Que es mas que ser Reyes, y posseer toda la tierra.

2.
Cant. 7. explicatur optimè.

¶ En el capit. 7. de los Cantares habla el diuino y celestial Esposo con su esposa la Yglesia, y el alma santa, y le dize; *Caput tuum vt Carmelus; comæ capitis tui sicut purpura regis iuncta canalibus.* O como leen los setenta; *Rex ligatus in canalibus.* Tu cabeça (Esposa mia) es como el monte Carmelo: y los cabellos de essa tu cabeça son hermosos y bellos como purpura de Rey, puesta a las canales por dõde cae el color purpureo, para que quede mas teñida y mas fina; y el Rey està ligado y atado en essas canales. Por cierto palabras misteriosissimas son estas. El doctissimo Nicolao de Lyra por la cabeça del alma entiende a la volũtad, que rige y gouierna todo el cuerpo de los pensamientos. Lo mismo siente Ruperto sobre este lugar: y assi declara aquellas palabras, que dixo Christo el dia del juyzio; *His autem fieri incipientibus leuate capita vestra, idest, exhilarate corda vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra.* Quando vieredes que se comiençã a cumplir estas cosas que agora os digo, leuantad vuestras cabeças, esto es, alentad vuestros coraçones con la esperança de que ya se llega vuestra redempcion. *Carmelus*, segun los mismos autores, y la interlineal, significa lo mismo que, *Cognitio, vel scientia circuncisionis.* Y quiere dezir, tu coraçon Esposa mia, està altissimo, como el monte Carmelo, por la alteza de la contemplacion, con que es leuantado a las cosas celestiales: y tiene sciencia y conocimiẽnto de la circuncision, porque sabe, que se á de entender espiritualmente, y como es necessario circuncidarse el coraçon de todos los pensamientos malos, y desnudarse del hombre viejo, y ajustarse, y conformarse con el hombre nueuo, que es Christo, amando y siruiẽdo a Dios de todo coraçon: *Quid est ista Circuncisio nisi perfecta Dei dilectio?* Dize Ruperto. Y dize luego el Esposo celestial. *Comæ capitis tui sicut purpura regis*, &c. Los pẽsamientos de esse

Nicol. Lyra.
Rupertus.
Cor est caput animæ.

Interlineal.
Pro Circũcisi. Christi, qua docuit nos Circuncisionẽ spiritualem esse necessariam.

Rupert.
Gloßa ord.
Rupert.

tu

tu coraçon, q̃ como cabellos hermosissimos adornã essa cabeça de tu alma, son semejantes a la purpura del Rey. Por estos cabellos entienden la Glossa y Ruperto los pensamientos humildes que tiene el alma santa quando se acuerda de la passion de su Esposo Christo, y de la sangre que derramó en la Cruz por los hombres. Y assi como essa sangre que Christo derramò en la Cruz, y la profundissima humildad que en esso mostró, fue la purpura Real que le vistio como a Rey, y le leuantò a ser Rey supremo de Cielos y tierra (*Propter quod & Deus exaltauit illum*) Assi essos pensamientos humildes que el alma tiene meditando la passion de Christo Señor nuestro, y conformandose con el son vna purpura Real, teñida con el roxo color de la sangre de Christo, que corre por las canales de sus llagas; y que al mismo Christo le viste como a Rey, y al alma la haze vna reyna, y la leuanta a la alteza y magestad de Esposa de Christo. Y assi dize la interlineal, *Comæ capitis tui sicut purpura regis iuncta canalibus. Idest, posita in canalibus humilitatis, vt intinguatur sanguine Christi, & ibi fucata efficiatur indumentum regis.* De suerte que los pensamientos humildes puestos en la humildad de la Passion de Iesu Christo, y de su sangre son purpura Real q̃ adorna a Christo y al alma; vistiendole a el como a Rey suyo, y a ella haziendo la Reyna.

Comæ capitis, humilitas cordis.

Pro Passione Domini l, cuius meditatio facit animam Reginam, & spõsã Dei. *Interlineal.*

Humilitas humiles facit reges, & Christum induit purpura regali.

¶ Y si seguimos la translacion de los Setenta, *Rex ligatus in canalibus.* Quiere dezir, que estos cabellos y pensamientos humildes del alma humilde y santa, son vnas canales adonde el mismo Rey del cielo està ligado y atado. Para denotar dos cosas misteriosissimas. La primera, que la humildad es el canal por donde Dios nuestro Señor embia al alma las aguas de su gracia y sabiduria, y de los dones celestiales, *Et reuelasti ea paruulis.* Lo segundo, que de tal manera la humildad leuãta y engrãdece al humilde, q̃ no solo le haze Rey en esta vida, y en la otra (como queda dicho) sino q̃ tiene en cierta manera imperio y dominio sobre el Rey del cielo, y le tiene como atado y rendido a su voluntad, y gusto para ha-

3.
Humilitas est canalis quo donacælestia in animam descendunt.

Humilitatis fortitudo ligat, & vincit ipsũ Deũ.

Pro Lætanijs.

D. Bern. super missus est

zer del lo que quisiere. Y assi dize san Bernardo, que la Virgẽ santissima, cõ la profunda humildad que tuuo rindio al mismo Hijo de Dios, y le traxo del cielo, y le encerrò en sus entrañas; *Virginitate placuit, sed humilitate concepit.* Y a este intento declara el mismo santo aquellas palabras de los Cant. c. 4. que dixo el Esposo celestial a su Esposa santa la Virgen Maria. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meũ in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* O como dize otra letra, *Abstulisti mihi cor.* Que entendiendo con san Bernardo por estos dos ojos de la Virgen su humildad y Virginidad; y por el vno, y principal de sus cabellos essa misma humildad; querra dezir, que esta sacratissima Virgen con su profundissima humildad con que al tiempo que Dios la escoge por Madre, se confiessa y conoce ella por esclaua. *Ecce ancilla Domini,* fue leuantada a tanta magestad y grandeza, que fue hecha Reyna de cielos y tierra: y tan fuerte y poderosa, que sacò al mismo Dios el coraçon de su pecho, que fue a su Hijo, y le traxo al mundo, y le encerrò en sus purissimas entrañas, y le hizo hombre, venciendole, y ligandole con los fuertes lazos de su amor y profunda humildad. *Rex ligatus in canalibus.* Porque la humildad, no solo haze al alma reynar, sino que tiene cierto imperio y dominio sobre el Rey del cielo, y le tiene como atado y rendido a su voluntad y gusto.

Pro Incarnat. Domini. Ecce ancilla Domini. *Cant. 4.*

Christus est or Patris.

4.

Rupert. to. 2. lib. 4. Pro fer. 4. Cinerum. Memento homo quia cinis es. Quia oratio humiliantis se ligat & vincit Deum, *&c.*

¶ Trae el doctissimo Ruperto sobre el cap. 8. del Profeta Amós dos exemplos desto admirables. El primero es del santissimo y humildissimo Profeta Moyses, que viendo a Dios enojado contra su pueblo, y con determinacion de castigarle rigurosamente por sus graues culpas, se puso de por medio a rogar a Dios por el pueblo; y con tanta instancia, y humildad le pidio el perdon, que le alcançò, atando y ligando las manos al mismo Dios, para que no los castigasse. Las palabras con que el doctissimo Ruperto declara esta vitoria, que la humildad de Moyses alcãçò de Dios, son grauissimas, y assi es justo referirlas. Moyses, dize; *Quomodo Deum tenere potuisset dicentẽ, dimitte me, nisi quia virtute humilitatis cõfortabatur,*

tur, stans (sicut Psalmista dicit) in confractione, idest in nimia mentis humilitate in conspectu eius. Quando Dios colerico y enojado dezia, dexame Moyses, que quiero cõcluyr con este ingrato pueblo, y castigarlo; como pudiera Moyses detenerle, y atarle las manos, sino fuera con la grãdissima fuerça de la humildad con que le pedia el perdon, que esta fue tan grande que pudo vencer al inuencible. El segundo exemplo que trae, es del santo Patriarca Iacob, del qual dize; *Et quomodo putamus Iacob potuisse cum Deo luctari, inualuisse cum Angelo, nisi per magnæ humilitatis virtutem, quæ vera est fortitudo?* Y como pensamos tambien que pudo el santo Iacob luchar con el mismo Dios, y preualecer contra el, sino por la virtud de la grande humildad con que oraua y luchaua, que es la verdadera fortaleza? Podemos añadir a estos el tercero exemplo del santissimo Abrahan, quando porfiaua con Dios, y le rogaua que perdonasse aquellas ciudades de Sodoma y Gomorra, si en ellas se hallassen si quiera diez justos; q̃ quando no se hallarõ, parece que queria Abrahan pedir a Dios que por menos lo hiziesse; y porque sus oraciones y peticiones se fundauan en profunda humildad; *Loquar ad Dominum meum, cum sim cinis*, no permitiò Dios q̃ passassen mas adelante las suplicas y ruegos (*Abijt Dominus, postquam cessauit loqui ad Abraham, & ille reuersus est in locum suum*: Como dando a entender que si se dexara mas rogar de su humilde sieruo Abrahan, quedara vencido con su humildad, y perdonara aquellas ciudades, aunque no vuiera en ellas justo ninguno (*Fortis enim vera fortitudine homo, qui fortissimum Dominum tenebat. Fortis (inquam) & fortiter seipsum confringens: qui dicebat, loquar ad Dominum cum sim puluis, & cinis.* Dize Ruperto) porque es tan fuerte, y todopoderosa la humildad, que al mismo Dios rinde y vence, y haze que sus oraciones y ruegos, como si fueran mandatos de supremo Rey, los obedezca y despache el mismo Dios: *Respexit in orationem humilium, & non spreuit preces eorum.* Y assi bien dize el diuino Esposo hablando de la humildad de su santa Esposa, *Rex ligatus in canalibus*: que es tan fuerte que rinde y vẽce a Dios, y le ata,

Pro rogationibus, & Letanijs. Peccatores, te rogamus audi nos. Vt nobis parcas, &c.

Pro Chananea. Etiam catuli comedunt de mẽsa Dñi, &c.

Pro Magdalena. Lachrymis cœpit rigare pedes eius &c.

Pro cõuersione D. Petri. Fleuit amarè.

Gen. 19.

Rupertus in Genesim. li. 6 c. 17.

Psalm.

y se apodera del; de lo qual queda bien claro como el humilde es principe y Rey, y participa este fruto de Christo, que es *Flos principatus, & dominij.*

Esai.6.

¶ Admirable es a este proposito la vision del Profeta Esaias cap.6. donde hablando de Christo, dize; *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum & eleuatum, & plena erat omnis terra maiestate eius, & ea quæ sub ipso erant, replebant templum. Seraphin stabant super illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri,* &c. Vi al Señor sentado sobre vn altissimo trono, y toda la tierra estaua llena de su magestad y grandeza: y esse mismo trono que tenia debaxo de sus pies y sobre que estaua sentado, llenaua el templo: y dos Serafines estauan en pie delante del, y cada qual dellos tenia seys alas; con las dos cubrian su cabeça, cõ las otras dos sus pies, y con las dos de enmedio bolauan, descubriendo el cuerpo, y sustentandole. Esta vision entendio a la letra san Iuan cap.12. de Christo humillado y abatido entre los hombres, quãdo vino a redimirlos por medio de sus humildades y afrentas: *Hæc dixit Esaias quando vidit gloriam eius, & locutus est de eo. Idest de Christo.* San Ambrosio y otros Santos lo entienden tambien a la letra de Christo. Y el trono altissimo y muy leuantado sobre que estaua sentado, era de dos Serafines que tenian a seys alas, por quien san Bernardo entiende a los Angeles, y a los hombres humildes: *Seraphin duplicem, arbitror intelligi, creaturam rationabilem, Angelicam scilicet & humanam. Nec mireris hominem Seraphin factum, memento quia creator & Dominus Seraphin factus est homo.* Donde se an de notar dos cosas. La primera, que Christo enmedio de sus afrentas y profundas humildades es visto en trono de magestad y gloria: porque la humildad y sujecion a su eterno Padre, no solo le leuantò despues de su preciosa muerte a la gloria de su Reyno, sino que quando actualmente estaua humillado, fue conocido, obedecido y estimado de los humildes y pequeñuelos por supremo Rey, q̃ estos le obedecieron y estimaron su persona y doctrina, *Reuelasti ea paruulis.* Y por esso dize de essos humildes, que *Sub ipso erant,* porque como dize el mismo San Ber-

Ioann.12.

D. Ber. sermon. de verbis Esaiæ.

Regnũ Christi sunt humiles.

D. Bern.
D. Aug.

Bernardo, y San Augustin lib. 14 de ciuitate Dei, cap. 6. *Humilitas ipsa in hoc essentialiter sita est, quod per illam anima subiecta sit Deo.* La essencia de la verdadera humildad es sujetarse el alma à Dios de todo punto. Y de aì se sigue lo segundo, que en essa sujecion a Dios consiste la excelencia y principado de los humildes: y essa es la que los leuanta a la alteza de Serafines, y a ser trono preciosissimo del mismo Dios; y los haze Reyes, y que como tales llenen con sus merecimientos el templo desta Yglesia, de mil gracias, de mil consuelos, de mil bendiciones, y misericordias diuinas, como dize san Bernardo. Y finalmente ellos son los que tienen alas para bolar como libres del demonio, del pecado, y del mundo; y los q̃ con ellas buelan, y cubren su cabeça y pies, descubriendo solamente su cuerpo. Y en esso muestran y dan a entender que por la humildad con que se sujetan a Dios, y son leuantados en alto, y libres del pecado, y cosas de la tierra, comiençan aun en esta vida a ser Reyes, y gozar el Reyno de Dios: y que en cierta manera tienen ya antes de morir possessiõ del Reyno de la gloria, y que gozan del principado y dominio desta flor soberana, que es Christo. *Flos principatus, & dominij.*

Humilitas est obedientia ad Deum.

Humilitas facit hominẽ Seraphin, & thronum Dei.

6.

Humilibus adhuc in hac vita ostendit Deus regnũ suum, & fiũt quasi beati.

¶ Para lo qual se à de aduertir vna doctrina curiosa del mismo Padre San Bernardo, el qual declarando aquellas palabras de la Sabiduria cap. 10. *Iustum deduxit* Dominus *per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei.* Y suponiẽdo que a la letra habla del humilde, que esse es el que absolutamente es, y se llama justo, como lo enseña el mismo San Bernardo serm. 47 in Cant. sobre aquellas palabras de Esaias 11. *Iustus germinabit sicut lilium.* Donde dize; *Quis iustus, nisi humilis?* Y sobre aquello que dixo CHRISTO nuestro Señor al gloriosissimo Baptista, quando se escusaua de baptizarle; *Sic decet nos implere omnem iustitiam.* Dize el mismo Santo (*ibidem*) *consummationem profecto iustitiæ, in humilitatis perfectione constituit* CHRISTVS. Siendo pues lo mismo justo, que humilde, dize el bienauenturado y melifluo Padre San Bernardo, sobre aquestas palabras; *Et ostendit illi regnum Dei,*

D. Bern. Sap. 10.

D. Bernar. Esai 11. Iustus & humilis; humilitas & iustitia, idem sunt.

In iustificatione ostēditur regnum Dei.

Pro Magdalena. Vade in pace.

Pro cōtritione,&cō fesione.

Que al justo, esto es al humilde, le muestra Dios el Reyno suyo, para que le vea y goze. Dize desta manera; *Regnum Dei cōceditur, promittitur, ostenditur, percipitur. Conceditur in prædestinatione, promittitur in vocatione, ostenditur in iustificatione, in glorificatione percipitur. Vnde est illud Matth.* 25. *venite benedicti patris mei percipite regnum. In prædestinatione est gratia, in vocatione potentia, in iustificatione lætitia, in magnificatione est gloria.* El Reyno de Dios (dize Bernardo) concedese, prometese, muestrase, recibese. Cōcedese en la predestinaciō, prometese en la vocacion, muestrase en la justificacion, y recibese en la glorificacion. En la predestinacion se echa de ver la gracia: en la vocacion la potencia: en la justificacion ay alegria: y en la magnificacion ay gloria. De suerte que conforme a esta doctrina de San Bernardo (en la qual por ser breue no me detengo mas) entonces muestra Dios su Reyno al justo, y al humilde, quando le justifica; y porque entonces comiença a ser humilde y justo quando se justifica, y sale totalmente de pecado y del captiuerio del demonio, y se pone en estado de gracia, siguese que al mismo punto que es justo y es humilde, le muestra Dios su Reyno. Y que es mostrarle su Reyno? *In iustificatione lætitia.* Es darle con la justificacion y humildad vna alegria, y vn contento tan grande en el alma, que parece que es vn remedo y semejança de aquella alegria y paz, que an de gozar despues en la gloria: y con que estan tan ricos y contentos, que parece que comiençan en esta vida a ser Principes y Reyes del Cielo.

2 Corinth. 1 Tesimoniū bonæ cōsciētiæ est gloria quædam, valdè similis gloriæ cælesti.

¶ Haze muy a este proposito aq̃llo d̃ S. Pablo 2. Corinth. 1. donde hablando del alma justificada, y que está limpia de todo pecado, dize; *Gloria nostra hæc est testimonium conscientiæ nostræ.* Nuestra gloria en esta vida consiste en el testimonio, y seguridad de nuestra buena conciencia: como si dixera mas claro; es Dios tan buen pagador de los seruicios que se le hazen, y tiene tanto cuydado de regalar a sus pequeñuelos y humildes, que tiene para ellos dos glorias y coronas: la mejor y mas principal, es la que an de gozar despues, que vayan

al cielo, donde serán verdaderamente Reyes coronados, y reynarán para siempre con Dios. Otra que es mucho menor, pero muy parecida y semejante a aquella, y esta es la que resulta en el alma justificada y de buena conciencia, que es vna gloria que solamẽte la goza el pequeñuelo y humilde: *Et ostẽdit illi regnũ Dei.* Que asi como no ay mayor infierno en esta vida, ni mas dura seruidumbre y captiuerio, que el de la mala cõciencia, aquellas tenazadas que da el gusano roedor de la conciencia, aquella herreria y confusion de muchos pecados, aquel temor de si aora me muriera, que tengo a Dios ofendido, me lleuaua el diablo infaliblemente (por lo qual dixo Dauid: *Eruisti animã meam ex inferno inferiori, idest ex peccato, quod est infernus inferior, & peior inferno damnatorum*) asi no ay mayor gloria, libertad, y principado que la tranquilidad del alma del justo y humilde, a quien ni acusa la conciencia, ni atemoriza la hora de la muerte, ni el dia del juyzio; y mucho menos todos los infortunios del mũdo: *Gloria nostra hæc est,* &c. Dize Christo Señor nuestro, Matth. 5. *Beati mundo corde, quoniã ipsi Deũ videbunt*, y expone la comũ, bienauẽturados los limpios de coraçon, porque despues de la muerte verán a Dios. Replica San Gregorio Nisseno, y dize, no me contento yo con esso, que mas promete en estas palabras a sus justos Christo, gloria les promete en esta vida, y que le verán antes de morir, y esto en sus proprias conciencias. Da la razon desta sentencia aquel santaço de gran saber, por excelencia el Teologo San Gregorio Nazianzeno, y dize; Pregunto, Dios no es acto puro? Si; pues buscalde en la conciẽcia pura, que aí le hallareys, y le vereys. Y asi en aquel verso del Psal. 149. donde nuestra Vulgata tiene *Exultabunt sancti in gloria, lætabuntur in cubilibus suis.* Glossa y comẽta S. Bernardo: *Lætabuntur in conscientijs suis.* Para dar gloria a los Santos muertos, ponelos Dios allà en los camarines que tiene en los palacios dl Cielo: *In domo Patris mei, mansiones multæ sunt.* Y para glorificar a sus justos viuos, adorna sus conciencias con diuersidad de virtudes y gracias, y hazelos vnos camarines hermosissi-

Peior est cõsciẽtia pessima, ipso inferno damnatorum.

Psal. 85. nu. 13.

Pro festo omniũ Sãctorum. Beati mũdo corde. *Matth. 5.*

D. Greg. Nis.

D. Greg. Na.

Psal. 149.

D. Bern.

Ioa. 14.

 mos,

mos,con mil curiosidades de riquezas y dones celestiales, q̃ es vna gloria verlas. A esto miraua Dauid quando dixo en el Psalmo 118. *Clamaui ad te saluum me fac, vt custodiam mãdata tua.* Señor, desde que tengo vso de razon, no hago otra cosa sino pediros a grandes vozes mi saluaciõ. Esso juro yo, que pedirã los santos Dauides, no hermosura, salud, riqueza, ni Reyno, sino su saluaciõ: *Saluum me fac.* En efeto q̃ pedis a Dios que os salue. Y para q̃ Profeta sãto? Gẽtil pregũta! Para que? Para ver a Dios, y gozarle. No responde esso Dauid: sino; *Vt custodiam mandata tua*, para guardar vuestros mandamientos. Entra la agudeza del gran Padre Augustino, y dize, en verdad que es muy dificultosa de entender esta Oraciõ, Señor saluadme para q̃ guarde vuestros mandamientos: pues otros mandamientos tenemos q̃ guardar en la gloria? *Saluum me fac, vt custodiam mandata tua.* Pareceme que mejor dixera; Señor hazed q̃ guarde vuestros mandamientos para que me salue. Cõ todo dize Dauid admirablemente, y muy a proposito de lo que pretendemos. Pide a Dios gracia para guardar su ley, y essa obseruãcia della, llamala saluacion; *Saluum me fac*, porque san Pablo tãbien la llama Gloria; *Gloria nostra hæc est, testimoniũ conscientiæ nostræ.* Y S. Bernardo; *Ostẽditur regnũ Dei in iustificatione, & in iustificatione lætitia.* Aì es donde se comiẽça a ver, y gozar el reyno de Dios, y se comiença a reynar; y al mismo punto que vn alma se justifica, se limpia de todo pecado, y pone en gracia đ Dios, y se humilla y sujeta a la voluntad diuina, luego a esse mismo se haze Esposa del altissimo Dios, heredera de todos sus Reynos, y recibe como tal corona en su cabeça; *Quia seruire Deo regnare est.* Y assi el celestial Esposo en los Cantares quando llama al alma para justificarla, dize q̃ la llama para coronarla; *Veni de Libano sponsa mea, veni coronaberis, de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus pardorum.* Cant. 4. Y para que se vea como esse sujetarse el alma a Diòs, y hazerse trono y silla suya (*Anima iusti sedes, est sapientiæ*) Esse humillarsele por la verdadera contricion, y cõfessiõ de sus pecados, y esse justificarse, mediãte lo qual Dios

Psalm. 118.

D. August.

Cant. 4. n. 8.

le muestra su Reyno, y recibe corona de Esposa, y Reyna: es obra del mismo Dios, y juntamente del humilde que se humilla y obedece: y por consiguiente, que el humilde y pequeñuelo, humillandose se haze Rey, y pone corona en su cabeça: notese lo que aduirtio el mismo san Bernardo sobre la vision de Esaias, que aquellos dos Serafines (por quien como queda dicho, se significan los humildes) Tenian seys alas, y con las dos, cubrian su rostro y cabeça dellos mismos: (que assi declara el mismo Santo aquella palabra, *Faciem eius vel suã*) y con las dos cubrian sus pies: y con las otras dos de enmedio bolauan, dexando el cuerpo descubierto; y ayudandole a sustentar. Y aplica san Bernardo este misterio, a lo que vamos diziẽdo: y dize q̃ en aquellas palabras de S. Pablo ad Ro. 8. *Quos prædestinauit, hos & vocauit; quos autem vocauit, hos & iustificauit, & quos iustificauit, hos & magnificauit.* Cõsidera el, nuestro cuerpo, nuestra cabeça, y nuestros pies; *Considero quasi quoddam caput, corpus, & pedes meos, in verbis Apostoli.* La cabeça, es la predestinacion y vocacion: los pies, la glorificacion; y el cuerpo la justificacion Pues para significar que en la predestinaciõ y eleccion, no hazemos nosotros nada, sino sola la gracia de Dios nuestro Señor, cubre el Serafin su cabeça con dos alas, sin menearlas, ni mouerlas para volar: *Ita initiũ meum solius gratiæ est, & non habeo quid mihi in prædestinatione attribuam siue vocatione.* Y para significar, que tampoco en la glorificacion hazemos nada, sino que solo Dios es el que premia, cubre el Serafin con otras dos alas sus pies; *Porrò consumatio quidem, & ipsa solius est gratiæ, neque est mihi in hac parte, vel cum ea, siue in ea gloriari, quasi coadiutor videar, aut cooperator.* Mas para significar que en la justificacion, y en el ser humildes, y contritos, cooperamos con Dios, y le ayudamos a disponer nuestra alma, para que ponga en ella la corona de Esposa suya, y le muestre su gloria y Reyno (en el sentido declarado) estiende el Serafin las dos alas de enmedio, por quien el gloriosissimo San Bernardo en el lugar citado,

Seraphin duabus alis volãtes, sũt humiles ipsi Deo cooperãtes ad ipsorum iustificationem.

Nota.

D. Bernar. serm. 4. super verbis Esaiæ.

Prædestinatio est quasi caputnostrũ: glorificatio, pedes; iustificatio, corpus nostrũ.

Pro ser. 4. Cinerum, cõuertimini ad me. Pro septuagesima. Exijt conducere operarios, &c. Pro sexagesima. Semẽ, Deus: terra fructum dat. Pro electione Apostolorũ. Nõ vos me elegistis, sed ego elegi vos, vt eatis & fructũ afferatis

Pro Piscina vis sanus fieri? Tolle grauatum tuum, & ambula. Pro Resurrectione Lazari, & iustificatione peccatoris. Tollite lapidẽ.

Pro festo omnium Sanctorū. Per beatitudines cooperamur Deo. ProMartyre. Tollat Crucē suã, &c. Pro S. Andrea. Venite post me. ProS. Matthæo. Sequere me.

sermone quinto, entiende la naturaleza, y la gracia) ỹ con ellas buela y sustenta el cuerpo, dexandole descubierto por el pecho y coraçon, que es el que ayuda y coopera a la justificacion. *Non sic sanè ab operibus iustificationis alienus sum, operatur, & illud gratia, sed sanè meum.* Y asi con esso se da a entēder, que si en la justicificacion muestra Dios su Reyno y gloria al humilde y pequeñuelo (en la forma declarada) y en ella le pone corona de Rey, que es por la humildad y obediencia con que se rinde, y sujeta al mismo Dios, y con esso participa de esta diuina flor, que es Christo el ser Principe y Rey, porque el para los humildes es *Flos Principatus, & dominij*.

§. 6.

1\. *S. Frācifcus ob sui humilitatē, nō solùm in cælo, sed etiam in terra, magnū obtinet principatum, & regnum.*

O Gloriosissimo Patriarca Frācisco con quantas ventajas mas que otros, gozastes este vltimo fruto desta soberana flor Christo, pues por la perfectissima obediencia y sujecion que a Dios tuuistes, y la profundissima humildad con q̃ le seruistes, venistes a ser en vida y muerte el mas excelente Principe y Monarca que à tenido el mundo: y tuuistes como tal, la cabeça de vuestra alma, que es la voluntad y coraçon, mas alto que el monte Carmelo, por la cōtemplacion de las cosas celestiales (*Conuersatio nostra in cælis est.*) Y que digo vuestro coraçon, vuestro cuerpo santissimo era leuantado muchas vezes sobre los mas altos montes, arrebatado del alma con la contemplacion de la gloria. Vuestra alma santissima perfectamēte circuncidada, y reformada, amādo a Dios perfectissimamente, y de todo coraçon. Vuestros pensamiētos humildissimos, fuerō la real purpura que os adornò y vistiò como a Rey. Ellos fueron los lazos con que tan fuertemente ligastes al Rey del cielo, que le traxistes de allà en forma de Serafin, para que os honrasse con essas armas reales, insignias de la grandeza de vuestra casa y Reyno. Vuestras profundas humildades fueron las canales por donde el Cielo comunicó a vos, y a vuestra Religion Serafica tanta abundancia

S. Frācifcus perfectè circūcisus corde, & moribus.

Rex cælestis ligatus in humilitate Frāncisci.

cia de gracias y excelencias: y fueron canales maestras y grãdissimas, assi porq̃ fuystes estremado maestro de humildad: como porque fueron copiosissimas las gracias y mercedes, que con ella merecistes y recibistes: *Comæ capitis tui sicut purpura regis, Rex ligatus in canalibus.* Vos soys el Serafin encarnado que por vuestra humildad fuystes leuantado a ser trono de Dios, dõde mostrò la magestad y gloria de su Passiõ y muerte, retratandose en vos por semejança rara y admirable. Vos soys el que con las dos alas de la gracia y naturaleza bolastes tan alto que leuantastes el cuerpo de la justificacion de vuestra alma, a que fuesse vna de las mas excelentes que à obrado la poderosa mano de Dios, adornandola con tantos dones y gracias, que quedó qual Esposa suya, coronada de inmensa gloria y alegria; la qual gozauades en cierto modo aun en esta vida por el testimonio gloriosissimo de vuestra purissima conciencia, viendo en ella vn remedo y traslado del Reyno de Dios. Y si todos los justos son reyes de la tierra, porque saben sujetar la de su cuerpo, y vencer sus passiones, y apetitos; assi como en esso fuystes auentajadissimo, assi en vuestro principado y Reyno fuystes estremado, pues ya con tanta facilidad, y promptitud obedecia vuestro cuerpo santissimo al espiritu, como si el tambien lo fuera. La obediencia y sujecion que a Dios tuuistes en todas las cosas, fue causa de que como a Rey os veneràssen y obedeciessen, no solo los hombres, sino las criaturas irracionales, las aues, los animales, las bestias fieras, los elementos, y las demas criaturas: que assi lo canta la Yglesia en vuestro oficio; *Hic creaturis imperat, qui nutui subiecerat se totum creatoris.* Y si a los Reyes procuran agradar y seruir los hombres, y los alegran y entretienen con suaues musicas: a vos los mismos Angeles os vienen del cielo a administrar lo necessario, y os alegran cõ musicas y canticos celestiales, que suspenden a vuestra alma, y alientan a vuestro cansado cuerpo. Y finalmente merecistes por vuestra humildad ser tan gran Principe y Monarca en la tierra, que se estiende vuestra corona y monarchia, desde

S. Franciscus humilitate fit Seraphin, & thronus Dei.

S. Franciscus humilitate & obediẽtia meruit, vt omnes illi obedirẽt creaturæ, sicut regi suo.

Regnum & principatus Frãcisci, toto protenditur orbe.

vno a otro Polo, teniendo hijos y ſubditos en todas las partes del mundo.

2. *Quatuor habet monarchias Franciſcus pluresq; ordines.*

¶ Quatro monarchias tiene mi Padre ſan Franciſco, que la menor de ellas puede competir en numero, y en grandeza con otra qualquiera: y eſtas ſon quatro ordenes que traen ſu abito ſantiſsimo, y profeſſan ſu regla. Vna es de los Frayles Terceros en Italia. Otra de los Conuentuales. Otra de los Capuchinos. Y otra de los Obſeruãtes. Y cada vna dellas tiene de porſi, y a parte ſu miniſtro General. Y el de la Obſeruãcia tiene mas ſubditos en la Yglesia de Dios, que otro ningun Prelado, fuera del Papa. Fuera deſto ay otras tres Ordenes đ Monjas que pertenecen a la Orden de mi Padre San Franciſco, donde à auido, y ay innumerable numero de gente, que ſon Monjas de ſanta Clara, de ſanta Yſabel, de la Limpia Cõcepcion de nueſtra Señora. Y vltimamente la orden Tercera deſte glorioſo Patriarca aprobada por muchos Sumos Pontifices, la qual abraça y comprehende toda ſuerte, y eſtado de gente, aſsi hombres, como mugeres; donde ay infinidad de perſonas que viuen conforme al inſtituto y regla, que eſte ſantiſsimo Padre les dexò; porque como ſu zelo de la ſaluacion de las almas fue tã grãde y tan ſemejãte al de Chriſto, procuró enredar con ſu cordon y abito ſanto a todo el mundo, y con ſu ſanta cuerda hazer cuerdos y ſantos a todos los hõbres. Mirad pues ſegun eſto, ſi aí en la tierra (fuera del Sumo Põtifice) Principe, ni Monarca de tantos ſubditos, como mi glorioſo Padre San Franciſco. Y auiendo en todas ſus ordenes tantos principes y Reyes, aſsi por naturaleza, como por gracia, y ſantidad, ved ſi con razon podemos llamar al Serafico Franciſco: *Flos principatus & dominij*, la flor de los Principes y Reyes del mundo.

3. ¶ Pues del principado y reyno que poſſee, y goza en los cielos ſu ſacratiſsima alma, que lengua podrá dezir, ni declarar la mas minima parte de ſu grandeza? Porque ſi al paſſo ǭ vn alma ſe humilla, es enſalçada: *Qui ſe humiliat exaltabitur.* De eſte ſanto que fue aſſombro de humildad, que diremos, ſino

ǭ tiene

q̃ tiene y possee por ella la silla y asiẽto mas supremo de todos los Angeles, q̃ es la q̃ perdio Luzifer por su soberuia, como le fue reuelado a vn santo de sus cõpañeros de mi P. S. Francisco, y lo refiere S. Buenauentura en su leyenda. Y assi este Rey de Reyes, y Principe de Principes, como tã gran señor y Monarca, no solo tiene en el cielo vna corona, sino muchissimas; pues fuera de la essencial gloria, q̃ corresponde como premio essencial a sus grandes merecimiẽtos y humildades, goza cada dia de nueuas y accidentales alegrias, con las innumerables almas que el cielo cada dia possee, de las q̃ siguieron su instituto y vida: y como Rey tan priuado del mismo q̃ le da las coronas, llena de mil bienes el templo de Dios q̃ es su Yglesia, alcançãdola millones de gracias, y defendiẽdola por si, y por su orden, de sus enemigos: *Et ea quæ sub ipso erant replebant templum*. El Profeta Zacharias, despues que dize en el cap. 4. que vio a Iesus Sacerdote grande, vestido d̃ ropas sordidas (que son pobres, pocas, y rotas, como expone S. Teodoreto) dize luego en el capitulo sexto, q̃ le dezia vn Angel a vozes: *Sume aurum & argentum, & fac coronas Sacerdoti magno.* Toma mucho oro y plata, y haz muchas coronas a Iesus gran Sacerdote. Gran cabeça era la que no se ocupaua con vna corona, sino que auia menester muchas. Notad lo primero, como a las ropas pocas, rotas, y pobres, corresponden coronas, y no de laurel, sino tan preciosas como de oro y plata. Lo segundo notemos con el gloriosissimo San Geronimo, y Ruperto, que este lugar se entiende primeramente de Christo, a cuya pobreza, humildad, mansedumbre, passiones y trabajos corresponden dignamente infinitas y riquissimas coronas. Y no son otras, sino tantas almas quantas por su sangre son redimidas. De manera que quantas amas se saluan, tantas se pone Christo nuestro Redemptor por corona. Y no tenia cabeça Christo nuestro Señor para menos coronas, ni menos ricas que lo son estas. Esta misma metafora siguio San Pablo, quando dixo a los Philipenses quarto. *Vos estis gaudium meum, & corona mea.* Soys mi gozo y mi corona,

S. Frãciscus humillimus, quam superbissimus Lucifer perdidit sedẽ, occupat Gloriosissimus Frãciscus non vna tantùm, sed pluribus gaudet coronis.

Zachar. 4. & 6.

D. Hieron. Rupertitus.

Philip. 4.

na. Bien juntó el gozo con la corona, porque andan juntos corona y gozo: y mas tal corona como la espiritual. Pero realmente les llamò corona suya, porque por su doctrina y exẽplo auian venido al conocimiento de Dios, y al Christianismo; y en conclusion por su doctrina y enseñãça auian de ser herederos del cielo. De donde se sigue con quanta verdad podemos dezir, q̃ a las ropas sordidas, rotas y pocas de nuestro glorioso Padre San Francisco, corresponden tantos gozos y coronas de oro y plata, quantas almas en esta vida se saluan por su doctrina y exemplo. Y estas son tantas que solo Dios sabe y conoce el copiosissimo numero dellas, pues fuera de tantos Santos y santas canonizados por la Yglesia; y de muchos beatificados, son casi sin cuento los que siguiendo las pisadas de Francisco, an arribado al puerto seguro del cielo; y todos ellos son corona desta gran cabeça de Francisco; en lo qual se echará de ver quan gloriosa es la que tantas coronas goza.

Tot Frãciscus coronis gaudet quot ipsius exẽplo & doctrina animæ saluantur.

4.

¶ Ya fuera de todas las coronas dichas, otra muy preciosa y riquissima, se le està labrando muchos años à a este glorisissimo padre, y es la que le à de poner en su cabeça la sacratissima Reyna de los Angeles y Madre de Dios, por la increyble deuocion y piedad con que esta Religion Serafica defiende por escrito y por palabra la limpieza de su purissima Cõcepcion, predicando y enseñando en pulpitos, y catedras, q̃ esta soberana Virgen fue concebida sin mancha de pecado original. Y siendo causa de q̃ todo el mundo en general a vozes publique, y confiesse lo mismo, manifestãdo su deuocion y piadoso sentimiento con tantas alegrias y fiestas, tãtas processiones, y tan solemnes octauarios, y sermones; de que resulta estar tan adelante esta piadosa opinion de la limpieza de la Virgen, que ya muy en breue se espera vltima determinacion de la Yglesia sobre el caso.

Præclarissimã D. Frãcisco, ipsiusq; ordini Dei mater & Virgo coronam præparat, ob eius purissimæ Conceptionis tutelam. Beato Patri Amadæo Gabriel Angelus reuelat, Dei matrem ab originali fuisse immunẽ. Ex Apostolorum dictis.

¶ Y porque sepays como es priuilegio del Cielo, que esta corona se labre para Francisco, y su Orden. Notad la reuelacion q̃ refiere el bienauenturado Padre fray Amadeo reformador

mador Apostolico desta orden en Italia en el libro q̃ escriuio (y tiene su Magestad en su libreria del Escurial) y se intitula, *Apocalipsis noua*, en los raptos q̃ dize que tuuo, y misterios q̃ le reueló el Arcangel san Gabriel, y le mando que los escriuiesse. Alli entre otros dichos celebres que dixeron de nuestra Señora los Apostoles, y otros santos, que se hallaron presentes a su dichoso trãsito, refiere lo q̃ dixo san Mateo Apostol y Euangelista, que tratando desta soberana Señora, y de su limpia Concepcion, dixo estas palabras; *Ista dona non statim omnibus propalabuntur, non statim omnibus manifestabuntur, sed in varijs temporibus, prout donator magni consilij ordinauit; nunc hæc, nunc illa reuelabuntur. Et tandem postquàm venerit dissensio, consumabitur, & disiuncti cõiungẽtur: miserebitur dominus populo suo, & mittet nouum Agnum* (notad estas palabras) *Qui docebit secreta fidei omnes gentes. Tua dona vniuersa narrabit, conscribet, & annuntiabit; multiplicabuntur solemnitates tuæ, augebuntur festa tua*, &c. *Hæc autem omnia Iesus Christus filius tuus Dominus noster faciet, intercessionibus & meritis tuis.* Estos dones tan excelentes Virgen santissima (le dize San Mateo Apostol hablando con ella) los quales el altissimo Dios tuuo por bien de comunicaros por ser Madre suya, como es ser limpia de todo pecado, y preseruada del original en vuestra purissima Concepcion, y otros muchos priuilegios, q̃ os fueron singularmẽte concedidos, no seran desde luego declarados al mũdo, sino en varios tiempos se yran reuelando, aora vnos, y despues otros; como el mismo Dios que os los concedio, lo fuere disponiendo y ordenã do. Y finalmente despues que sobre vuestros dones y priuilegios vuiere dissensiones, y varios pareceres, se acabarán cõ mucha paz; y los desauenidos y diferentes en opinion, se juntarán todos, y sentirán vna misma cosa, porque vsará Dios de misericordia con su pueblo, y embiará al mundo vn nueuo cordero, que enseñará a todos los secretos misterios de la Fe. Y este nueuo cordero, Virgen santissima, como tã grã deuoto y sieruo vuestro, predicará, anũciará, y escriuirá vros dones y excelencias, para que todos las confiessen, crean, y

S. Matthæus Apostolus Dei matrem ab originali præseruatã affirmat. Huiusmodiq; priuilegium à Diuo Francisco prædicandũ, docendũ, & tuendum fore insinuat.

publiquen; y en razon desto se multiplicarán vuestras solemnidades y fiestas, y avrá alegria y regozijo vniuersal en toda la Yglesia. Lo qual todo hará Iesu Christo nuestro Señor, y Hijo vuestro, por vuestra intercesşiõ y merecimientos. Esto dixo san Mateo Apostol, y lo vemos oy en parte cumplido: y lo que falta será Dios seruido se vea muy en breue.

¶ Pero quien á de ser la causa de que estos misterios y excelencias de la Virgen se publiquen, se crean, y se confiessen por todo el mundo, es el cordero nueuo, que Dios à embiado, que es mi glorioso Padre San Francisco, tan parecido al Cordero Christo muerto y sacrificado por el mundo, que parece vn viuo retrato suyo. Este cordero nueuo, y su sagrada Religion defenderán, y sacarán en limpio la limpieza en que fue concebida la Virgen purissima: y con esto merecerá que se le ponga vna nueua corona de grandissima gloria y resplandor en su cabeça: que como es de tan grande, y tan supremo Monarca, no se ocupa menos que con muchas coronas; y porque siendo como es tan semejante a Christo, participó del el ser flor de principado y señorio *Flos principatus & dominij*.

6. *Epilogus, & peroratio ad D. Franciscum.*

¶ Pues gloriosissimo Padre y Patriarca Francisco, si tanto pudo y mereciò vuestra profundissima humildad con Dios, que alcançastes del ser flor de vision y conocimiento, flor de abundancia y hartura, flor de cantico y alabāça, y flor de reyno y principado; todos humilmente con la sumission y humildad possible, os pedimos y suplicamos, que por vuestros muchos merecimientos, nos alcanceys de CHRISTO nuestro Señor, que aprendamos del la mansedumbre y verdadera humildad de coraçon; mediante la qual merezcamos la reuelacion y conocimiento de sus misterios; y que en solo el busquemos, y hallemos la abundancia y hartura de nuestras almas; y que sepamos responder y satisfazer con alabanças a las infinitas misericordias de su mano recibidas. Y vltimamente nos alcançad, que por los infinitos meritos de CHRISTO nuestro Redemptor merezcamos

ser

ser princepes y Reyes en esta vida por justificacion y gracia, y despues en la otra por gloria. *Quam mihi & vobis*, &c.

Omnia subijcio correctioni sanctæ Romanæ Ecclesiæ

Alabado sea el Santissimo Sacramento, y la Limpia Concepcion de la purissima Virgen Maria nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado Original.

